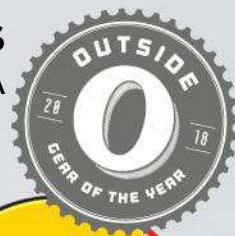


LOS PRODUCTOS MÁS DESTACADOS
PARA ESTA TEMPORADA



Chile **Outside**

TRAIL RUNNING
UNA HISTORIA DE
AMOR CON UN
FINAL INESPERADO

CONSERVACIÓN
JUANITA RINGELING,
VOCERA DEL
MEDIOAMBIENTE

EXPERIENCIA
NOS FUIMOS DE VIAJE
EN UN TODOTERRENO
AL VALLE DEL ELQUI

BIG MOUNTAIN BIKE
SOBRE DOS RUEDAS
HACIA EL GUARDIÁN
DEL VALLE

DESDE PERÚ
DESCUBRIENDO
LA CAPITAL DEL
IMPERIO INCA

VIAJE
AL FIN DEL
MUNDO... Y
CON NIÑOS

ROMPIENDO ESQUEMAS

PATRICIA SOTO LA PRIMERA
MUJER CHILENA Y SUDAMERICANA
EN ASCENDER EL EVEREST Y
COMPLETAR LAS SIETE CUMBRES.

MAYO / JUNIO 2018
OUTSIDEONLINE.CL

LA NUEVA VENTRIX JACKET
LIBERA EL EXCESO DE CALOR
DE TU CUERPO PARA QUE
RINDAS AL MÁXIMO.



PORTAL LA DEHESA · MALL SPORT · ALTO LAS CONDES · CASA COSTANERA · PARQUE ARAUCO · COSTANERA CENTER
MALL MARINA ARAUCO · VIÑA DEL MAR · MALL PLAZA AIRES · LA SERENA · SAN PEDRO DE ATACAMA · PLAZA TEBOL · CONCEPCIÓN · PUCÓN · PUERTO VARAS · COYHAIQUE · PUNTA ARENAS



www.thenorthface.cl

THE
NORTH
FACE

VENTRIX™



Desde 1973...

El escalador Yvon Chouinard fundó Patagonia en 1973, nombrando a la compañía tras el imponente paisaje de la región sur de América. Siendo un herrero que fabricaba sus propios pitones y productos de escalada, Yvon quería que su vestimenta y equipamiento fuese igual de confiable y eficiente. Hoy en día, continuamos confeccionando productos Patagonia de la más alta calidad para los entusiastas que llevan su deporte a lo más extremo y también indumentaria para el uso diario.

Nuestra misión: Fabricar el mejor producto, no causar daño innecesario, utilizar los negocios para inspirar e implementar soluciones a la crisis ambiental.

patagonia.com

Yvon Chouinard empieza con sus negocios en los años '60s.
Yosemite, California. **Patagonia Archives**

patagonia®



Empleados de la tienda de Ventura en 1966. Tom, Doreen, Tony, Dennis, Terry, Yvon, Merl, and Davey.

Encuentra productos Patagonia en: **Santiago:** Mall Sport / Mall Portal La Dehesa / Mall Alto Las Condes / Mall Arauco Premium Outlet Buenaventura
Concepción: Mall Plaza Trébol / **Temuco:** Mall Portal Temuco / **Pucón:** Fresia 248 Local C / **Puerto Varas:** San José 192 / **Coyhaique:** Calle Plaza 485.

 facebook.com/Patagonia@

 [@patagoniachile](https://instagram.com/patagoniachile)

 vimeo.com/patagoniachile



LAS MEJORES MARCAS OUTDOOR EN UN SOLO LUGAR.



WINTER FOR ALL

WINTER 2018



Zolkan

Artículos

← 48 Patricia Soto: Rompiendo Esquemas

Subió el Everest y completó las famosas Siete Cumbres. Aquí la historia de la primera mujer sudamericana que logra vencer estas descomunales y colosales cimas.

POR ALEJANDRO CASANUEVA

56 Vi Veri Universum Vivus Vici

Disfruta de esta encantadora y conmovedora hazaña al aire libre escrita con la razón y el corazón.

POR TITO NAZAR

64 Hacia el Tesoro más Valioso del Cusco

Ven a descubrir la capital del Imperio Inca, la ciudad y los alrededores más misteriosos y coloridos de Perú.

POR FELIPE ARIAS

Portada y esta foto por
CICI RIVAROLA

Foto tomada en las
oficinas de Outside
Chile en la comuna de
Providencia, Santiago.



12



20

Despachos

12 CONSERVACIÓN

Vocera del Medioambiente: Conoce la otra pasión de Juanita Ringeling, una actriz que va mucho más allá de las cámaras.

16 MEDIO AMBIENTE

El Sol: Un Motor de Energía Trascendental: Porque el sol está alumbrando más que nunca en Chile, descubre las novedades sobre energía solar y aprende a aprovechar sus beneficios.

20 EMPRENDIMIENTO

Los Juguetes Más Salvajes de Chile: Zorros, vizcachas, flamencos y vicuñas, se convierten ahora en una colección de figuras de madera para jugar y aprender al mismo tiempo.

22 TURISMO

Un Lazo Científico con el Turismo: No basta con disfrutar de los lugares que visitamos, sino también con tener consciencia sobre ellos. Descubre lo que hace Icefield, un emprendimiento dedicado justamente a formar a los turistas.

26 BIG MOUNTAIN BIKE

Hacia el Guardián del Valle: Una historia que nace con la idea de recorrer sobre dos ruedas, las mismas montañas que hace cientos de años veneraron los incas.

30 RECICLAJE

Un Llamado al Consumo Responsable: Descubre estas tres novedosas y esperanzadoras propuestas que nacen para salvar y disfrutar del medioambiente.

34 SURF

Dejar de Hacerla Corta: El Idioma de COA Surf: Un deporte que literalmente traspasa las barreras para abastecerse de tablas, fundas y poleras fabricadas en plenos recintos penitenciarios.

38 VIAJE

Al Fin del Mundo... y con Niños: Porque las aventuras outdoors terminan siendo ideales para entretener y enseñar a nuestros hijos...

40 VIAJE

En un Todorreno hacia el Valle del Elqui: Conoce la fascinante, cómoda y moderna aventura que compartimos sobre cuatro ruedas.

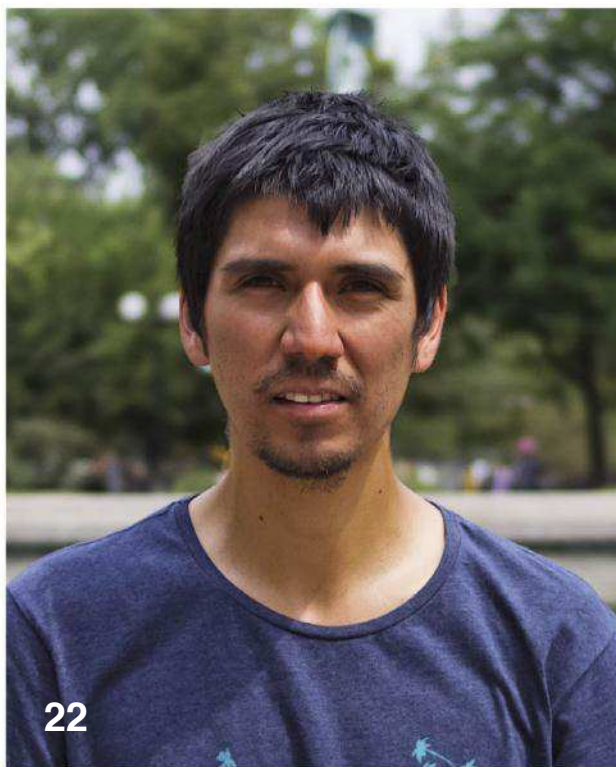
10 ENTRE LINEAS

18, 44, 75 ENFOQUE

70 ESENCIALES



26



22



70



16



lugar y quedé bastante impresionada, realmente no me lo esperaba. En la competencia me di cuenta que tenía el tercero asegurado y cuando vi que sacaría el segundo fue una sorpresa bastante buena. Sin embargo, quedé con las ganas de haber obtenido el primero, entonces ahora estoy muy motivada para seguir entrenando y el próximo año volver con todo», cuenta la escaladora.

Su opinión en relación a la competencia no ha sido igual a la de años anteriores. Cree, junto a otros escaladores, que la organización cometió varios errores. «A los invitados que traen les dan un pase directo a la semifinal. Ellos no pasan por la clasificatoria, entonces se notaba quienes habían pasado por esa clasificatoria con los que no. Yo personalmente cuando fui a competir a la clasificatoria me encontraba cansada del día anterior porque me deshidraté bastante, entonces en la semifinal me encontraba bastante agotada, y los que tenían el pase

Un Diamante en Bruto

El The North Face Master de Boulder surgió como un pequeño encuentro de escalada para que la comunidad de aficionados de ese entonces (hace 11 años atrás) se juntase. Con los años, este deporte comenzó a tomar mayor vuelo y por lo tanto la competencia se lanzó a lo grande. En su segunda versión contó con la presencia de escaladores reconocidos a nivel mundial y posteriormente con promesas nacionales que hoy son diamantes en bruto.

Uno de estos diamantes es Alejandra Contreras, una joven de 17 años que comenzó a escalar hace más de una década y que en la versión número once del Master de Boulder logró conseguir el segundo lugar, superando a la argentina Valentina Aguado, quien venía ganando hace tres años seguidos.

«Mentalmente no iba con muchas expectativas a la competencia, pensé que iba a quedar en un cuarto lugar, pero sí me sentía bastante fuerte en todos los sentidos, recuperación, fuerza y movimientos de escalada. Me sentía bastante bien y cómoda», cuenta Alejandra.

Esa confianza se dio porque Alejandra tomó el Master de Boulder como un entrenamiento para los Juegos Olímpicos de la Juventud, que se desarrollarán en Buenos Aires, Argentina, entre el 06 y 16 de octubre. «Saqué el segundo

directo se notaba que estaban cómodos. Entonces parece algo injusto. Si ya hay unos pre master para clasificar a la gran final parece injusto que les den mérito y los protejan», dice.

De todas formas Alejandra es una de las pocas escaladoras que tiene sus ojos puestos en el extranjero, actualmente se encuentra con la cabeza cien por ciento enfocada en los Juegos Olímpicos de la Juventud. «Me siento bastante nerviosa, estoy feliz de haber clasificado. Estoy entrenando con todo lo que puedo y tengo para dar lo mejor, pero aun así estoy con nervios y ansiedad y a veces el miedo de que me pueda ir mal. Sin embargo, es algo que he estado trabajando, calmando la mente para simplemente disfrutar», finaliza.

—ANTONIA GONZÁLEZ



Ascenso Invernal en Mont Blanc

Previo a lo que será el ascenso al Dhaulagiri, el próximo ocho mil del montañista Juan Pablo Mohr, el chileno conquistó por segunda vez la cumbre del Mont Blanc, quien junto al fotógrafo Juan Luis De Heeckeren, a cargo del registro audiovisual, lograron un ascenso invernal que no estuvo exento de dificultades y que gracias a la experticia de Mohr pudieron superar con éxito, para finalmente disfrutar de un descenso en snowboard, en una de las montañas más alucinantes del mundo, aproximándose así al gran desafío de Nepal.



Atravesando Barreras Montañosas

Conocimos la historia de María Paz Valenzuela, una montañista que venció el cáncer de mama, y que al mismo tiempo, busca derribar otra de las barreras más duras del mundo: El Everest. *Atravesando barreras a través del montañismo*, una experiencia que puedes encontrar en outsideonline.cl y que de paso, invita a todas las mujeres a escalar sus propias montañas, a conservar su vida y a enfrentar sus mayores miedos.



Fe de Erratas

En la edición de enero/febrero de Outside Chile, conversamos con Ramón Navarro quien nos contaba de su vida en el mar y de sus años dorados pescando corvinas con su padre. La corvina es un pez que se puede encontrar desde Arica hasta Chiloé habitando las áreas más cercanas a la costa. Se le reconoce por su cuerpo alargado y comprimido, sus escamas grandes y sus dientes dispuestos en varias filas o series. **Por último, y no menos importante para identificarla, es que se escribe con “v” y no con “b”.**

No te lo pierdas

Hace muy poco asistimos al Taller de Cocina y Nutrición Funcional. Aquí aprendimos a sacarle el máximo provecho a nuestras comidas, a evitar enfermedades y a sacarnos las ganas de comer demasiados alimentos procesados. Revisa esta experiencia por completo en la nota Alimentación funcional: el mejor combustible para nuestro cuerpo de outsideonline.cl. Mientras tanto, prueba con esta receta que nos dejaron:

Jugo Verde Detox (para comenzar el día)

Ingredientes para 400 cc:

- 1 manzana verde
- 1 pepino o 1 vara de apio
- 1 limón
- 1 taza de espinacas o acelga
- 1 trozo de piña
- Perejil y /o cilantro (un puñado)

Licuar todos los ingredientes con un litro de agua y filtrar o prensar en un extractor de jugo.

Los jugos verdes ayudan a: incrementar el nivel de energía, bajar de peso, mejorar la digestión, fortalecer el sistema inmunológico y reducir la ansiedad por el azúcar o la comida chatarra.



Festival de Cine Bajo las Estrellas

Rodeados de un paisaje espectacular en el núcleo del Cajón del Maipo, se realizó la décima versión del Festival Internacional de Cine Lo Valdés, un espacio para celebrar la vida y la naturaleza y para reflexionar sobre el futuro del planeta y sus recursos naturales.

A través de siete películas de montaña, clases de yoga y escalada, se celebró el espíritu de exploración y aventura, promoviendo un profundo respeto por la naturaleza salvaje de las montañas. Las películas premiadas fueron:

Película ganadora: *Sin ir más Lejos*

La historia se centra principalmente en el Cajón del Maipo, donde varios deportistas exponen la temática medioambiental versus la invasión de empresas que carcomen el entorno natural y libre de esta parte de la montaña, acción sobre roca y nieve de calidad mundial, bajo un prisma local. Con la participación de José Edwards, Rodrigo Díaz, Nicolás Gutiérrez, Juan Caldichoury, Ignacio Morales, Colín Halley, Cecilia Buil, Ana Torreta y Jake Blauvelt

Mejor Aventura: *Annapurna*

Sebastián Rojas y Juan Pablo Mohr, ambos montañistas chilenos, emprenden una exitosa aventura al Himalaya, no sin obstáculos y pruebas que hubiesen sacado del camino a cualquiera. Annapurna nos enseña mucho más que una cumbre, nos llena de emociones y compromiso con el objetivo de los montañistas.

Mejor Fotografía: *Más Afuera*

Los hermanos Mekis emprenden una aventura hacia la isla Alejandro Selkirk, antiguamente llamada "Más Afuera", en busca de una desconocida flor endémica que sólo crece en un lugar muy inaccesible. Combinado con deporte (surf/escalada) e imágenes impresionantes, nos dan a conocer rincones de nuestro territorio bastante ocultos y prístinos.

Chile Outside

DIRECTOR EDUARDO SILVA CERDA
eduardo@outsideonline.cl

EDITOR GENERAL DIEGO CASTILLO PULGAR
diego@outsideonline.cl

PRODUCTORA GENERAL CAMILA PRIMUS MUSSA
camila@outsideonline.cl

EDITORA PERIODÍSTICA ANTONIA GONZÁLEZ PERRY
antonia@outsideonline.cl

ARTE & DISEÑO DIEGO CASTILLO PULGAR

Editorial y Colaboradores

EDICIÓN CLAUDIA BENAVIDEZ

VIVIANA BRITO

JAVIERA ROMERO

FRANCISCA HERNÁNDEZ

FELIPE ARIAS

HÉCTOR 'TITO' NAZAR

ALEJANDRO CASANUEVA

FOTOGRAFÍAS CAMILO MUÑOZ, ESTEBAN YEROVI

Agradecimientos

PATRICIA SOTO

JUANITA RINGELING

ALEJANDRA CONTRERAS

SALVAJE [instagram.com/salvaje_cl](https://www.instagram.com/salvaje_cl)



encuétranos como Outside Chile

OUTSIDE CHILE ES HOY 100% DIGITAL

Ventas - Publicidad - Marketing
contacto@outsideonline.cl

©Copyright (2016) Mariah Media Inc.
La marca OUTSIDE es marca registrada de Mariah Media Inc., OUTSIDE CHILE es desarrollado, comercializado y distribuido por PRODUCTORA FULLOUTDOOR Ltda., bajo licencia Mariah Media Inc., Estados Unidos de América (EUA)
Rafael Cañas 16, piso 7, oficina N, Santiago, Chile
Tel. +5622-710-3363

Outside Chile es una publicación de Productora FullOutdoor Ltda. www.fulloutdoor.cl

«Hoy en día la presión social hizo que Hidroaysén devolviera los derechos de agua al Gobierno, que es inédito, un pequeño triunfo, pero eso no significa que esos ríos estén libres de algún otro proyecto o de una hidroeléctrica... entonces la lucha sigue».

—JUANITA RINGELING, PÁG. 17

Vocera del Medioambiente

JUANITA RINGELING SE ENCUENTRA COLABORADO INTENSAMENTE CON VARIAS ORGANIZACIONES QUE BUSCAN PROTEGER A LA MADRE TIERRA, ENTRE ELLAS, LA CORPORACIÓN BOSQUES DE ZAPALLAR, LA FUNDACIÓN ALTIPLANO, LA FUNDACIÓN PUNTA DE LOBOS, PARLEY Y RÍOS TO RIVERS

POR ANTONIA GONZÁLEZ

RECICLA LA BASURA, se mueve en bicicleta, compra las verduras directamente a los agricultores, siempre anda con su kit de utensilios para no pedir plásticos y hace algún tiempo dejó de comer carne porque la industria cárnica es muy contaminante. Juanita Ringeling (31), la actriz que actualmente vive en Los Ángeles, Estados Unidos, tiene un fuerte compromiso con el planeta y es una colaboradora activa de fundaciones y organizaciones ambientalistas en Chile y EE.UU.

«Además de actuar, una de mis pasiones tiene relación con estar en la naturaleza. Creo que contactarse en otro nivel, cuando no eres solo un observador, se ha transformado en una pasión y se ha traducido a que tome acción en la protección de ella o de ciertos recursos de ella...», comienza contándonos Juanita.

Su interés y preocupación por el medioambiente se relaciona mucho con haber nacido fuera de la capital, pues, Cachagua —una localidad de la comuna de Zapallar— fue el lugar que la vio crecer y que hizo que su identidad estuviera ligada a espacios naturales, prístinos y al aire libre.

«Crecer aquí me hizo no solamente conocer estos espacios naturales, sino que respetarlos y enamorarme de ellos, y al entender la fragilidad que tienen, la intención de protegerlos surge de manera natural y espontánea. Donde yo crecí, tenemos el privilegio de tener parte de los pocos bosques relictos mediterráneos que existen en el mundo, entre otros miles de bellezas naturales, lamentablemente este está

muy amenazado por toda la presión inmobiliaria, que es un poco lo que pasa en la mayoría de las costas centrales de nuestro país. Esa fue la primera gran amenaza que yo vi. Y ahí dije bueno aquí hay que hacer algo, porque la naturaleza no puede defenderse por sí sola, no tiene una voz», cuenta.

Empezó a notar que la misma lucha que tenían en su zona, con respecto a los proyectos inmobiliarios, estaban ocurriendo en diferentes lugares de Chile y el mundo. De esta forma, familiarizó con algunas de las causas que más le llegaban y se fue involucrando en ellas. «Cuando me empecé a ser más conocida en la televisión me di cuenta de que tenía una responsabilidad mucho mayor. O sea si en el fondo yo tenía la posibilidad y el espacio de ser una comunicadora, tenía que dar un mensaje más importante y ahí me puse más matea, me puse a investigar. Me conecté con distintas instituciones e iniciativas relacionadas a este tema», señala. Desde sus orígenes estuvo involucrada con la *Corporación Bosques de Zapallar* luego comenzó a colaborar con diversas instituciones como *Balloon Latam*, *National Geographic* y *Fundación Punta de Lobos* (que hace frente a la misma problemática de su zona).

CARNAVAL Y FUNDACIÓN ALTIPLANO

Así también, se fue involucrando con otros proyectos relacionados al medioambiente, el turismo y la cultura. El año 2014 se aventuró en un gran desafío: ser la conductora y productora asociada del programa *Carnaval*, transmitido

por 13c y basado en mostrar diferentes fiestas costumbristas, religiosas y celebraciones culturales que se realizan en América y Europa. Este espacio, además de permitirle viajar por diferentes países le ayudó a conocer y explorar otros espacios en la televisión.

«Fue un proyecto en el cual me llamaron (trepa producciones) y me ofrecieron ser parte. La primera fiesta era en Isla de Pascua, no teníamos mucha plata pero si las ganas, y yo siempre quise tener un programa de ese tipo la verdad. Ahí nos dimos cuenta que mi papel no era ser solo presentadora sino que era bastante más amplio», cuenta.

El principal objetivo de Carnaval y la misión de Juanita era rescatar las tradiciones de cada pueblo, historia e identidad de los habitantes. Se recorrió desde Isla de Pascua hasta el norte de Chile, también Bolivia, Perú y Colombia. «Éramos un equipo pequeño, donde al final entre nosotros hacíamos todo, la edición, la investigación, los guiones, el diseño de ruta etc., fue una pega muy gratificante. Nunca me había pasado, ni siquiera con teleseries, que mientras se emitía el carnaval, prácticamente todos los días alguna persona se acercaba en la calle y me daba las gracias por el programa, me decían: 'me permite viajar con usted y conocer otras costumbres y culturas', y esa sensación era muy linda», recuerda.

Siguiendo en el ámbito cultural, Juanita también se involucró en el *Festival de Cine Arica Nativa*, uno de los proyectos principales de la *Fundación Altiplano*, con la cual también cola-

Juanita Ringeling en su última visita al archipiélago Juan Fernández.



Además de actuar, una de mis pasiones tiene relación con estar en la naturaleza.

bora. Esta entidad acompaña a comunidades andinas y rurales en la necesidad de conservar su patrimonio natural y cultural, y así lograr una convivencia más sostenible. «Yo conocí la fundación y el festival hace alrededor de ocho años atrás cuando fui a presentar una película y desde ahí me enamoré del proyecto, de la zona, de lo que hace la fundación, que es tremendamente avanzado, creo que es una de las fundaciones que más minuciosamente ha trabajado en conservación en Chile y de la manera más holística que yo he visto», dice.

El trabajo de Fundación Altiplano permite atender necesidades profundas de pequeñas comunidades andinas y rurales, con iniciativas patrimoniales dedicadas a conservación, aprendizaje y comunicación. «Partieron con la reconstrucción de las iglesias de Parinacota y eso en el fondo derivó a la reconstrucción de un entramado cultural que subyace a la existencia de estas iglesias y a la forma de vida de la zona, entonces están permitiendo que la cultura indígena y que la historia que está ahí persista», añade. De esta forma, también aparece el festival de cine Arica Nativa, con la idea de reconstruir la identidad para la mantención de estos pueblos.

«Creo que había una necesidad de reencontramiento con los jóvenes, con revalorizar su cultura desde nuevos lenguajes y ahí apareció el festival. Es muy único, de cine nativo y rural, son películas que a Santiago nunca llegan. Me enamoré del lugar y les ofrecí mi ayuda», cuenta Juanita.

El propósito del Festival de Cine es enamorar a las nuevas generaciones con el espíritu de la tierra, con los tesoros naturales y culturales, lejos de las ciudades. «El año pasado desarrollamos una nueva patita del festival que se llama *Mamita Nativa*. En este mismo contexto de los paisajes culturales, uno se encuentra con lo tremendamente frágil que es la cordillera y el

altiplano, con todos sus pueblitos que tienen esta armonía absoluta entre el mundo nativo y el mundo hispánico, tienen una agricultura local que es riquísima, con semillas ancestrales que son invaluable». «Nosotros dijimos claro... tenemos conservación arquitectónica, tenemos rescate del lenguaje, pero a la parte agroalimenticia había que darle un nuevo empujón. En el fondo la idea era poner en valor todos esos cultivos con semillas ancestrales de tremenda fragilidad, algunas incluso en peligro de extinción. Es un patrimonio de esa región, de Chile y de la humanidad, sobre todo en tiempos en que el monocultivo y las semillas transgénicas están tomándose el mundo y reduciendo la variedad de nuestros alimentos, y la cantidad de nutrientes de los mismos. Y estamos viendo que la globalización nos está llevando a una pandemia de obesidad. Entonces Mamita Nativa es un volver a las recetas saludables y ancestrales y volver así a conectarnos con la tierra», concluye.

«Nosotros dijimos claro... tenemos conservación arquitectónica, tenemos rescate del lenguaje, pero a la parte agroalimenticia había que darle un nuevo empujón. En el fondo la idea era poner en valor todos esos cultivos con semillas ancestrales de tremenda fragilidad, algunas incluso en peligro de extinción. Es un patrimonio de esa región, de Chile y de la humanidad, sobre todo en tiempos en que el monocultivo y las semillas transgénicas están tomándose el mundo y reduciendo la variedad de nuestros alimentos, y la cantidad de nutrientes de los mismos. Y estamos viendo que la globalización nos está llevando a una pandemia de obesidad. Entonces Mamita Nativa es un volver a las recetas saludables y ancestrales y volver así a conectarnos con la tierra», concluye.

RIOS TO RIVER Y OTROS PROYECTOS

El 2017 Juanita hizo una colaboración para *Rios to River*, una organización que inspira a la protección y conservación de ríos a través de intercambios culturales entre jóvenes. «La idea de esta organización es juntar jóvenes de cuencas de ríos que ya han sido intervenidos y que tienen proyectos industriales o de otra índole, con los jóvenes de ríos de que aún siguen prístinos. Esta vez fueron 17 jóvenes patagones al río Klamath, EE.UU., que empieza en Oregón y termina en California. Es un río que las tribus klamath, Karuk; Hupa, Yurok, entre otros han habitado desde tiempos inmemoriales construyendo un sistema de vida basada en su relación con el río y con la pesca del salmón», cuenta.

Los 17 jóvenes patagones, en su mayoría provenientes de Cochrane y Tortel, donde se encuentra el río Baker y el Pascua, pudieron ver

con sus propios ojos las seis represas construidas en el río Klamath y cómo estas influyen en la naturaleza y en las comunidades y familias de la zona. Estuvieron tres semanas y practicaron descenso en kayak y rafting.

«En el fondo este intercambio Les muestra lo que podría pasar en sus ríos. Yo estuve los tres últimos días con niños que, muchos de ellos no sabían inglés o nunca habían salido de su región y que viajaron al otro extremo del mundo para vivir esta experiencia y sumergirse en una máquina del tiempo que les hizo pensar ¿es esto lo que yo quiero para mi río, para el futuro? Y desde ahí ellos pudieran formar una opinión», cuenta Juanita.

«Hoy en día la presión social hizo que Hydroaysén devolviera los derechos de agua al Gobierno, que es inédito, un pequeño triunfo, pero eso no significa que esos ríos estén libres de algún otro proyecto o de una hidroeléctrica... entonces la lucha sigue. Ojalá lograr algo inédito y que esos derechos sean entregados a la misma comunidad o a organizaciones que intenten hacer una economía en relación al río, pero una economía sustentable, que tenga que ver con el deporte, turismo, agricultura, etc. Creo que eso sería lo mejor que podría pasar», continúa.

Últimamente, Juanita ha liderado una campaña a través de *Instagram* llamada *#Desafioceroplastico*, en el que muestra sus propios hábitos de consumo y experiencia con el desecho, invitando a la gente a reducir sus desechos y rechazar el plástico, sobre todo el de un solo uso. La recepción y entusiasmo de los seguidores de la campaña la llevaron, de la mano de *National Geographic Pristine Seas*, hasta la mismísima isla Robinson Crusoe para comenzar a apoyar a su comunidad en el manejo sustentable de sus desechos.

Además, en colaboración con la empresa wildfood lanzó al mercado su propia barra de cereal *Soulbar*. «Con los principios alimenticios que yo considero positivos. Muy nutricional sin ningún aditivo, sin ningún ingrediente secreto o impronunciable, crudivegana y con productos locales; sin calorías vacías», explica.

Por lo pronto, su idea es seguir viviendo en Los Ángeles, abriéndose caminos en la actuación, colaborando con organizaciones ambientales y sociales y con algunos otros proyectos que baraja. Pero también pretende seguir construyendo proyectos en Chile. «Me encanta Chile... eso lo descubrí viviendo acá. Es un país con un potencial increíble, me impresiona como todos los ojos están puestos en Chile. Lo miran muy bien desde afuera, creo que estamos en el momento justo de decidir cómo queremos construir nuestro futuro», concluye. ❶



Experimentando
la sensación de
descubrir las
profundidades
del archipiélago.

El Sol: Un Motor de Energía Trascendental

UN ASTRO ÚNICO Y VITAL QUE DESDE LOS TIEMPOS MÁS REMOTOS NOS HA PROYECTADO LUZ, ABRIGO, Y AHORA MÁS QUE NUNCA, SUSTENTABILIDAD.

POR CLAUDIA BENAVIDEZ



HABÍAN PASADO un día entero atravesando las altas montañas del Himalaya antes de llegar a destino: el monasterio budista *Phuktal Gompa*, una construcción de barro y madera que alberga a unos 70 monjes y que se expande desde la entrada de una cueva natural formada en la pared de un acantilado, a 500 kilómetros de la ciudad de Leh (región de Zaskar, norte de la India).

En este, uno de los sitios más aislados y remotos del mundo (donde solo se puede llegar a pie), la misión de José Lobos (30) y los otros 13 voluntarios de la *Fundación GHE* (Global Himalaya Expedition) era de carácter sumamente profesional: proveer de electricidad a todo el monasterio. «Las instalaciones que fuimos a hacer fueron siete sistemas fotovoltaicos para poner 30 ampollitas repartidas en todas las habitaciones. Al final fueron cerca de 200 centros de luz para el monasterio», recuerda José. Así, y siguiendo la lógica del calendario lunisolar que los rige, estos budistas pasaron a vivir iluminados, literalmente, por los rayos del sol.

Por su parte, este ingeniero civil eléctrico pasó a encontrarle real sentido a su profesión: «Estaban muy contentos. Fue una experiencia

muy enriquecedora y de mucha alegría. Recuerdo que al principio, incluso, no estaba muy motivado con la carrera que había estudiado», comenta José, quien ha pasado los últimos años especializándose en energía renovable, principalmente en la fotovoltaica, una de las metodologías solares más desarrolladas en el mundo, y la que según *Greenpeace*, podría llegar a suministrar de electricidad a dos tercios del planeta en 2030.

REVOLUCIÓN SOLAR

Desde la antigüedad, la energía que producen las calientes fusiones nucleares que ocurren dentro del sol ha sido aprovechada por los pueblos más primitivos mediante diversas técnicas. Entre ellas, la energía solar pasiva es la que aprovecha la luz y el calor del sol de manera natural, es decir, sin la necesidad de transformarla. Podemos calentarnos bajo el sol, podemos aprovecharlo para nuestros cultivos, podemos secar nuestra ropa al aire libre y podemos iluminar espacios dejándolo entrar por puertas y ventanas, sobre todo, si además orientamos nuestras viviendas en dirección a esta gran estrella de fuego (lo que se conoce como arquitectura bioclimática).

Hasta 1883 la técnica solar pasiva era la única forma de aprovechar la potente energía del sol, panorama que cambió cuando se inventaron los famosos paneles solares, creados especialmente para producir la llamada energía solar activa, es decir, la que utiliza captadores para transformar el calor del sol en electricidad pura.

Así, estos paneles que albergan un conjunto de células fotovoltaicas, son los encargados de trabajar en el primer paso: captar y recoger la luz del sol ¿Cómo? Cuando la luz solar pega en una celda, inmediatamente se producen reacciones químicas que terminan por liberar electrones, generando así la ya conocida corriente eléctrica, para luego ser dirigida hacia un inversor que la transformará en energía utilizable dentro del hogar. De esta forma, en caso de generarse algún exceso de energía, éste también será devuelto al sistema.

Hoy, gracias a los avances tecnológicos y a estas sofisticadas técnicas, el coste para producir energía solar ha ido reduciéndose, llevándola a competir directamente con las fuentes de energías tradicionales y no renovables como el petróleo, el carbón y el gas natural.

Hace ya más de siete años, la *Agencia Internacional de la Energía* afirmó que «el desarro-



Dicen que es distinta la sensación cuando te bañas con agua calentada por el sol que cuando es por otro medio, por ejemplo.

llo de tecnologías solares limpias, baratas e inagotables supondrá un enorme beneficio: aumentará la seguridad energética de los países mediante el uso de una fuente de energía local, se reducirá la contaminación y se disminuirán los costes para la mitigación del cambio climático. Estas ventajas son globales. De esta manera, los costes para su incentivo y desarrollo deben ser considerados inversiones y deben ser ampliamente difundidos».

Siguiendo esta línea, la potencia total fotovoltaica instalada en el mundo ascendía a los 16 gigavatios (GW) en 2008, para dar un agigantado paso hacia los 300 GW en 2016. Entre los mayores productores se encuentra Estados Unidos, Japón y Alemania, sin embargo, quien lidera la lista es China, lugar donde se espera que la potencia llegue a los 120 GW en 2020.

Por Latinoamérica, Brasil y Perú han comenzado a instalar plantas fotovoltaicas a gran

escala, pero quien lidera esta producción es Chile, con proyectos como *Amanecer Solar* (2014), un parque fotovoltaico que ocupa cerca de 250 hectáreas del desierto de Atacama, y que tiene la capacidad de evitar la emisión de 135.000 toneladas de CO₂ anuales.

EL NUEVO CHILE SOLAR

«Mientras Trump promueve el carbón, Chile y otros están recurriendo a la energía solar barata (...) En las granjas solares del desierto de Atacama, los trabajadores se visten como astronautas. Visten monos y gafas de sol envolventes, con gruesos pañuelos de lona para protegerlos de la radiación. El sol es tan intenso y el aire tan seco que aparentemente nada sobrevive. A través de grandes extensiones rocosas de color blanquecino, no hay cactus ni otros signos visibles de vida. Es Marte, con una mejor recepción de teléfono móvil. También es el mejor lugar del mundo para producir energía solar, con la potencia solar más potente del planeta», escribió *The Washington Post* en abril de 2017, medio que de paso, catalogó a Chile como la «Arabia Saudita del Sol».

Actualmente ya se encuentra en marcha el Programa Energía Solar, desarrollado por Corfo, el Ministerio de Energía y distintos actores sociales para la instalación de una serie de sistemas fotovoltaicos, entre otras iniciativas, que permitirán aprovechar la singularidad de Atacama para el año 2025: se podría abastecer el 30% del consumo eléctrico de Sudamérica usando solo 6.000 km² del desierto, por ejemplo, y un

98% de la población nacional podría beneficiarse de la energía eléctrica generada por el sol después de la conexión norte sur gracias al sistema Eléctrico Interconectado Nacional, programado para este 2018, según el Ministerio de Energía.

Sin embargo, a partir de ahora mismo, quien lo desee puede instalar un sistema solar en su casa gracias a la ley para la generación distribuida o generación ciudadana (Ley 20.571), la que otorga a los clientes de las empresas distribuidoras de energía eléctrica el derecho a generar su propia energía mediante medios renovables, autoconsumirla y también vender a la misma distribuidora los excedentes que se generen. Así, una vivienda que invierta entre los \$2.190.000 a los \$4.190.000 en la instalación de paneles solares, puede llegar a ahorrar desde \$112.360 hasta \$505.620 pesos al año, aproximadamente.

«Como independiente, presto servicios a varias empresas que trabajan vendiendo sistemas de energía solar, ya sea con fondos públicos o con el proyecto del *Serviu* para viviendas sociales», comenta José. De esta forma, con el fin de fomentar el uso de energías sustentables, el Ministerio de Vivienda y urbanismo también cuenta con el subsidio para la instalación de sistemas fotovoltaicos desde los \$1.300.000, y un subsidio de sistemas solares térmicos que aprovechan la energía del sol para la producción de agua caliente (*minvu.cl*). Y como con todo proyecto eléctrico, este ingeniero insiste en que antes de instalar estos sistemas se requiere obligatoriamente de la asistencia de un instalador eléctrico autorizado por la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC).

«Dicen que es distinta la sensación cuando te bañas con agua calentada por el sol que cuando es por otro medio, por ejemplo», cuenta José, quien recientemente se mudó a una casa ubicada en pleno cerro, en la que dice, hará unas cuantas instalaciones solares.


Mientras tanto, este ingeniero continuará llevando unos cuantos rayos de sol convertidos en energía eléctrica hacia los lugares más inalcanzables del mundo:

«Personalmente, creo que uno de los mejores usos que se le puede dar a la energía solar, una fuente limpia y renovable, es hacerla llegar a los sitios más remotos, lugares donde nunca han tenido luz, como lo hicimos en con el monasterio budista Phuktal Gompa. Ahora me gustaría hacer lo mismo en África y más adelante, si logro algún apoyo financiero, también en Chile», finaliza José. ●



«La famosa Base de las Torres del Paine, un espectáculo de la naturaleza imperdible. Una caminata de aproximadamente 8 horas para llegar a observarla, pero vale totalmente la pena esta maravilla de nuestro país».





Capturando la Patagonia

En esta oportunidad, la psicóloga Catalina Ortiz nos revela lo que es su pasión más oculta: la fotografía. Aquí, una muestra de los paisajes naturales más sorprendentes que la han ido recibiendo durante sus más sureños viajes por la Carretera Austral, las Torres del Paine y la Patagonia argentina. Una exhibición y una experiencia completa que puedes encontrar siguiendo el instagram [@viajandoporsudamerica](#).

Portafolio de Catalina Ortiz



Los Juguetes Más Salvajes de Chile

'SALVAJE' NACE COMO UN PROYECTO DE FIGURAS ARTICULADAS DE MADERA QUE FUERON PENSADAS PARA TRANSFORMARSE EN UNA SERIE DE JUGUETES DIDÁCTICOS PARA LOS NIÑOS ¿LA PARTICULARIDAD? SUS COLECCIONES SON REPRESENTACIONES DE LA FLORA Y LA FAUNA CHILENA, EN UN INTENTO POR GENERAR APRENDIZAJE SOBRE LA RIQUEZA Y LA CULTURA DE NUESTRO PAÍS.

POR ALEJANDRO CASANUEVA

LAS OPORTUNIDADES creativas que se generan en ambientes académicos, muchas veces, tienen la posibilidad de experimentar también con ideas personales. Así le ocurrió a María Angélica Ortúzar, quien estudiando diseño en la *Universidad Diego Portales*, tuvo que proponer un proyecto para el título de egreso.

El ramo del título llevaba por nombre *Taller Feliz*, el que consistía precisamente en concretar una idea que personalmente se asociara al concepto de felicidad, de manera que pudiera continuarse también en un futuro.

De ahí nace *Salvaje*, una iniciativa realizada individualmente por María Angélica, con la intención de plantear algo distinto: «Cuando comencé con esto, lo básico era preguntarles a los niños qué animales conocían, y ellos te decían 'hamster, elefante, tigre, león'. Es decir, los típicos, pero ni uno conocía a la vizcacha.

Fue una reafirmación de querer dar a conocer la flora y fauna chilena de una forma didáctica, enfocado en los niños», cuenta.

Salvaje consiste en la creación de una serie de figuras articuladas de madera —fabricadas como juguetes en un inicio— que representan parte de la identidad natural de Chile. En efecto, la primera colección se llamó *Altiplano Salvaje* y se centró únicamente en animales nacionales construidos con raulí, un árbol también propiamente chileno. Otros ejemplares que compusieron la entrega final del taller fueron el zorro, el flamenco, la vizcacha, la vicuña y el suri.

La idea tuvo un excelente recibimiento por parte de los profesores. Sacó nota 7 en la defensa del título y, de acuerdo al objetivo inicial del ramo, se extendió más allá de la universidad.

María Angélica e Inés muestran su colección de flora y fauna nacional en su taller.



A partir de ahí nace la marca y la intención de seguir desarrollando otros ejemplares y luego comercializarlos. «Mientras realizaba el taller, subí los primeros diseños por redes sociales e inmediatamente hubo público que mostró mucho interés. Preguntaban dónde podían comprarlos, siendo que eso aún no existía. Lo único concreto es que se trataba de un proyecto para un taller de la universidad. Ahí pude ver que esto tenía posibilidades, porque a la gente le gustaba», recuerda María Angélica.

El perfil objetivo del público, si bien estaba orientado en un principio hacia niños de hasta 10 años para que pudieran desarrollar una motricidad fina, y a su vez, disfrutar de un juguete didáctico, fue mutando gracias al valor añadido del producto: modelos que representan distintos hábitats chilenos. Por lo tanto, el interés de los padres por hacerlos llegar a sus niños más chicos, pero también a los niños mayores de 10 años e inclusive para ellos mismos, hizo que Salvaje ya no fuera solo un juguete, sino también, una pieza de diseño.

«Los adultos que buscan este producto, valoran el diseño en sí, lo atractivo del modelo, pero que también aprecian el medio ambiente, la flora y la fauna local, la artesanía. Por eso el recibimiento fue bueno, porque sienten que vale todo lo que representa».

La primera colección se mostró en ferias, también con buenas críticas. Por esta razón, en 2017 lanzaron su segunda edición *Pacífico Salvaje*, y manteniendo la esencia del proyecto, integraron más variedad geográfica a sus modelos. Esta vez, los animales de la serie correspondieron al cachalote, al delfín chileno, al lobo marino, al pingüino de Humboldt y a la tortuga cabezona.

Para esta segunda colección también se sumó Inés, hermana de María Angélica, y juntas ya están preparando la tercera, *Bosque Valdiviano*. «Se alinearon hartos factores para que me enganchara con esto», comenta Inés. «Ya de por sí venimos de una familia que le gusta andar construyendo cosas. Mi papá es ingeniero, yo soy ingeniera mecánica, todas las



Los adultos que buscan este producto, valoran el diseño en sí, lo atractivo del modelo, pero que también aprecian el medio ambiente, la flora y fauna local, la artesanía.

colecciones se hicieron en el taller que tenemos en la casa y mi hermano también pasa mucho tiempo ahí. Hemos convivido mucho con este ambiente, entonces nos sentimos pertenecientes a experimentar con manualidades. A pesar de que yo soy ingeniera, siempre me gustó mucho el diseño, y aprovechando que el proyecto es de mi hermana, me motivé», agrega.

Pero además de los diseños que integran ambas colecciones, también existen dos ediciones de calendarios con temáticas que siguen el mismo formato: la primera, hecha en 2015, que muestra la cosecha de verduras y frutas que caracteriza a cada mes; y la segunda, en 2017, bajo el concepto *Flora nativa de Chile*.

«Para este 2018 queremos empezar con todo», dice Inés. «La idea es generar mucho stock para expandirnos, porque a pesar de que se trata de un proyecto chico, que además estuvo parado durante 2016, hay mucha gente en *Instagram* que hoy está pendiente de lo que vamos a sacar. El concepto es entretenido y afortunadamente hemos tenido críticas muy positivas», concluye.

Así es como *Salvaje*, una serie de juguetes de madera que fueron creados originalmente para el aprendizaje y la entretenimiento de los más pequeños, termina transformándose hoy en una fuente de conocimiento sobre riqueza y cultura natural para todo un país. **●**

Un Lazo Científico con el Turismo de Montaña

MARCOS COLE CUENTA LA HISTORIA DETRÁS DE ICE FIELD EXPEDITIONS, UN EMPRENDIMIENTO DEDICADO A REALIZAR EXPEDICIONES, CURSOS E INVESTIGACIONES EN MONTAÑA, PERO CENTRANDO SU ENFOQUE EN EL APORTE CIENTÍFICO QUE PUEDEN DAR AL CLIENTE.

POR ALEJANDRO CASANUEVA

APASIONADO por su vocación, así se define Marcos Cole, quien desde que conoció la montaña se ha dedicado a enseñarles a las personas a generar un lazo con la naturaleza.

La historia de Marcos es lineal. Estudió Geografía en la Universidad de Concepción motivado por el conocimiento que le podía proporcionar la naturaleza y la manera en la que luego iba a poder incursionar en ella. Durante la carrera, decidió a su vez, hacer el curso de guía/instructor en la *Federación de Andinismo de Chile* (FEACH) e integrar a su formación lo que más le atraía: la montaña.

Durante estos dos ciclos fue interiorizándose con el mundo al que quería pertenecer, totalmente convencido de ello y trazando un camino sólido hacia la exploración cordillerana. Por eso, el proceso previo a Icefield, estuvo orientado hacia la experiencia y aprendizaje intenso para cimentar las ideas que ya tenía en vista. Un entrenamiento profesional y vocacional.

Terminó Geografía y dedicó tres años trabajando como profesional en estudios ambientales, mientras seguía instruyéndose en montaña, tanto individualmente, como a través de la FEACH. En ese período pudo constatar el potencial que había en la combinación de ambas disciplinas. Luego de ello comenzó a introducirse formalmente en lo que hoy hace.

«Después de esos tres primeros años, empecé a hacer trabajos específicos, como por

ejemplo, acompañar a científicos a medir glaciares; excursiones en las que, si bien había que tener conocimientos de montaña, era interesante poder integrar lo que había aprendido en mis estudios y comenzar a verlo desde una perspectiva geográfica», dice Marcos.

Estas mediciones glaciológicas consisten, entre otras aplicaciones, en la instalación de sensores en los glaciares para tomar la temperatura y verificar en qué volumen las condiciones climáticas están afectando al derretimiento del hielo. En la mayoría de los casos, estos sensores se revisan una o dos veces al año para sacar conclusiones generales del estudio en particular.

A partir de este tipo de experimentos, Marcos utilizó la montaña para ir entendiendo el cambio climático. Las expediciones servían para estudios universitarios destinados al conocimiento científico de los cambios climáticos y al deterioro del proceso de glaciación, como también para fines privados, donde, por ejemplo, grupos de científicos que trabajan para mega empresas mineras analizan la capacidad de agua disponible para el proyecto en cuestión.

En el caso de Marcos, el camino que buscaba estaba mucho más orientado hacia lo primero, integrando sus estudios en pos de la sustentabilidad y protección de los glaciares. De hecho, sus primeras salidas a terreno fueron mediante

la intermediación de profesores de la *Universidad de Concepción* con propósitos académicos. Más tarde, su participación en este tipo de proyectos fue siendo cada vez más recurrente, y por lo tanto, pudo ir adquiriendo lo que necesitaba para construir algo desde su visión.

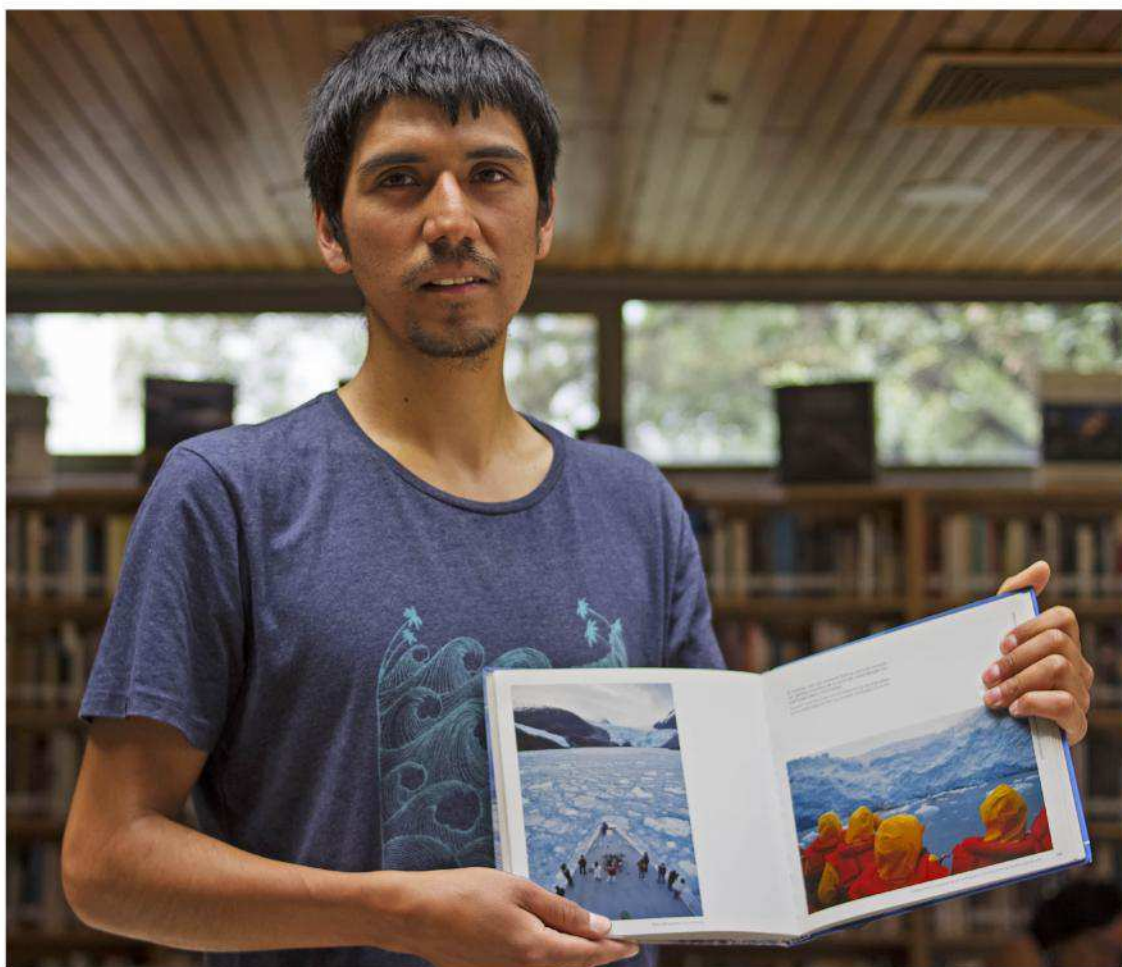
Esta consistía, como indica él mismo, en la educación; la oportunidad de formar y generar conciencia sustentable a través de las diferentes herramientas que lo convencieron de que es posible hacer accesible la combinación de una formación didáctica con propósitos prácticos en la montaña, y la integración del enfoque científico. Aquel era su sueño. Desde ahí nace *Ice Field Expeditions*.

Como emprendimiento propiamente tal, *Icefield* comenzó en 2017, sin embargo, el trabajo se viene consolidando hace cuatro años, una vez que Marcos junto a otros expedicionistas (que también participaban de estas investigaciones glaciológicas y que hoy pertenecen al proyecto) decidieron aplicar su conocimiento en la montaña y prestar servicios logísticos a personas que querían tener mejor manejo sobre cuestiones técnicas.

Si bien las raíces de Icefield estaban en el guiado de las mediciones, desde el año pasado también realizan ascensiones deportivas especializadas en cursos y capacitaciones de cartografía y orientación en montaña, seguridad y rescate en grietas de glaciares, y montañismo

A man with dark hair and a goatee is sitting on a stone ledge in a park. He is wearing a dark blue t-shirt with a graphic design of waves and palm trees, and blue jeans. The background shows a pond, trees, and other people in the distance.

Marcos Cole
creó Ice Field
Expeditions
en 2017.



El concepto principal pasaba por mejorar el cómo se está haciendo montaña y trekking en Chile; reducir accidentes mediante la transmisión de buenas prácticas e introduciendo a las personas sobre la esencia de la montaña.

en general. En concreto, ampliaron las posibilidades de poner en práctica la preparación que venían desarrollando desde que comenzaron a incursionar en esta pasión.

«El concepto principal pasa por mejorar el cómo se está haciendo montaña y *trekking* en Chile; reducir accidentes mediante la transmisión de buenas prácticas e introducir a las personas a la esencia de la montaña. En este ámbito, consideramos que la gente se está perdiendo en los cerros, pues hay una masificación del deporte aventura, hay una tendencia por subir cerros saltándose todo el proceso previo: vestimenta, conocimiento del lugar y la utilización de mapas, detalles que son fundamentales tanto para la preservación del lugar como para la propia seguridad», dice Marcos.

Y agrega: «La idea es poder llevar más allá todo esto, por eso, para mí es importante darle un foco científico al turismo: hacer un *trekking* al frente de un glaciar y contarle a los turistas

qué es eso, cómo se forma, qué han escuchado al respecto. Realmente uno ve mucho más después de eso, porque la información es más completa y profunda. Hay una intención de formar».

Por lo mismo, Icefield ha debido profesionalizarse constantemente de acuerdo al enfoque que quieren transmitir, capacitando a su equipo en inglés, francés y alemán, y desarrollando una metodología que responda a las necesidades de los trabajos de los científicos en terreno. De esta forma, el entrenamiento ha contemplado visitas a universidades y expediciones a Europa y Estados Unidos, además de un amplio recorrido por los glaciares de Chile.

UNA PROPUESTA HOLÍSTICA AL GUIADO DE MONTAÑA

Este proceso de renovación le ha dado la oportunidad a Marcos de constatar sorprendentes fenómenos climáticos de diferentes

características, pudiendo verificar algo, para él, innegable: la evidencia de los efectos del calentamiento global sobre el planeta.

«Trabajé para una empresa por tres años haciendo expediciones sobre glaciares y el que más me marcó fue el Glaciar Exploradores, cerca de la Laguna San Rafael (límite norte de Campos de Hielo Norte). Yo creo que caminé unas 300 veces por ahí, por lo tanto, sacamos muchos datos evidentes sobre los cambios que este estaba sufriendo. El más significativo: el glaciar pierde 10 cm de espesor por día en verano y 1 cm en invierno», cuenta Marcos.

Y continúa: «El consenso del cambio climático por causas naturales pero sobre todo antrópicas, es un debate que prácticamente ya está cerrado en la ciencia. Según mi experiencia, he podido ver cómo la vegetación ha ido colonizando los glaciares y cómo estos retroceden mientras va apareciendo sobre las rocas. Es un ejemplo de que los cambios están siendo muy bruscos y son producidos por el humano. La misma vegetación está consumiendo el agua que provee a las cuencas, extinguiendo por lo tanto, la vida animal. Es una naturaleza con un comportamiento totalmente descontrolado».

Concientizar sobre este tipo de cosas es difícil, cree Marcos. «La cobertura mediática ha sido escasa y mal distribuida, se han creado muchas nociones falsas. En Chile el mayor impacto en los glaciares está en el norte, pero el Perito Moreno es sinónimo de gravedad; llaman más la atención los glaciares de la Patagonia. Sin embargo, es mucho más crítico el retroceso en el Volcán Paríacota, porque por las condiciones climáticas de la región, las cuencas quedan automáticamente sin agua, sumado a las presiones y exigencias de las mineras», explica.

Por ello, entregar una mirada científica se ha vuelto una prioridad para Icefield, pues de esa manera, creen estar aportando para formar una visión más completa, además de enseñar dónde y cómo se tiene que hacer vida al aire libre.

«Nuestra profesionalización es un desafío, porque sabemos que entregando las herramientas necesarias, la apreciación del lugar que se visite va a cambiar drásticamente. La idea es darle la oportunidad al cliente de generar una perspectiva, una opinión informada, para que la apreciación sea auténtica», concluye el guía. ●



Hacia el Guardián del Valle

HACE UN AÑO ATRÁS **PATRICIO GOYCOLEA Y FEDERICO SCHEUCH** LE DIERON UN GIRO A LO QUE EL MOUNTAIN BIKE HABÍA DEFINIDO PARA ELLOS, Y SALIENDO DE LA ZONA DE CONFORT SE EMBARCARON EN UN PROYECTO CON LA IDEA DE CONQUISTAR ESAS MONTAÑAS QUE HACE CIENTOS DE AÑOS LOS INCAS HABÍAN VENERADO Y QUE HOY, CON BICICLETA AL HOMBRO IMPULSAN POR PRIMERA VEZ HACIA EL BIG MOUNTAIN BIKE.

POR VIVIANA BRITO

LA HISTORIA DEL BIG MOUNTAIN BIKE nace con la idea de mezclar dos disciplinas: el montañismo y el mountain bike. Hasta ahora nadie se había atrevido a realizar esta hazaña, sin embargo, Patricio Goycoolea, a través de su empresa de turismo *Inner Mountain*, decidió impulsar este proyecto que invita además a reencontrarse con la historia y a recorrer las montañas que hace cientos de años veneraron los Incas. No cualquier montaña sino que cada apus wamani, que en lengua quechua significa «Guardián del Valle». Al proyecto se sumó también Federico Scheuch y así se aventuraron en este nuevo desafío arriba de la bicicleta. «El año pasado se hizo el cerro El Plomo, el Guardián del Valle de Santiago, después seguimos con el Ojos del Salado, el Guardián de Atacama que se hizo en diciembre, y ahora vamos por el Guardián del Maipo», comenta Fede.

«En un principio empezamos a subir cerros más chicos por así decirlo y más accesibles como el Provincia, la travesía de la Sierra del Ramón, que está acá y que es súper visitada por gente que hace trekking», agrega Pato. «El big mountain bike pega mucho más al que hace montañismo que al ciclista, porque es un montañista que ha subido el Ojos del Salado, El Plomo, el Provincia, el San José, entonces él valora mucho más lo que se hace en esta disciplina», concluye.

El proyecto pretende documentar cada

ascenso, como ya lo hicieron con el cerro El Plomo a través del lanzamiento de un video al que asistieron más de 500 personas y que ya ganó dos festivales: El *Banff Mountain Film Festival World Tour* y el *Festival de cine de montaña Lo Valdés*, en el Cajón del Maipo. Todo, con el fin de dar a conocer esta nueva disciplina no solo en Chile sino que en todo el mundo.

OJOS DEL SALADO

El desafío que continuó después del cerro El Plomo era más grande: conquistar la cumbre del Ojos del Salado, el que no sería nada fácil considerando que tiene una altura de 6.900 msnm, con 25 kilos en la espalda (solamente la bicicleta pesa 15 kilos, tomando en cuenta que quienes suben este volcán lo hacen con alrededor de 6 kilos), agregando también la dificultad que implican 30 metros de escalada vertical, a 50 metros de la cumbre. Algo inédito.

Una expedición que duró 10 días y donde el equipo se conformó por Pato y Fede arriba de la bicicleta, además de Benjamín Azócar y Benjamín Camus a cargo del registro audiovisual. La principal dificultad estaba en la altura, por lo que el proceso de aclimatación fue fundamental para lograr la cumbre. Por esta razón, previamente también realizaron otras cumbres:

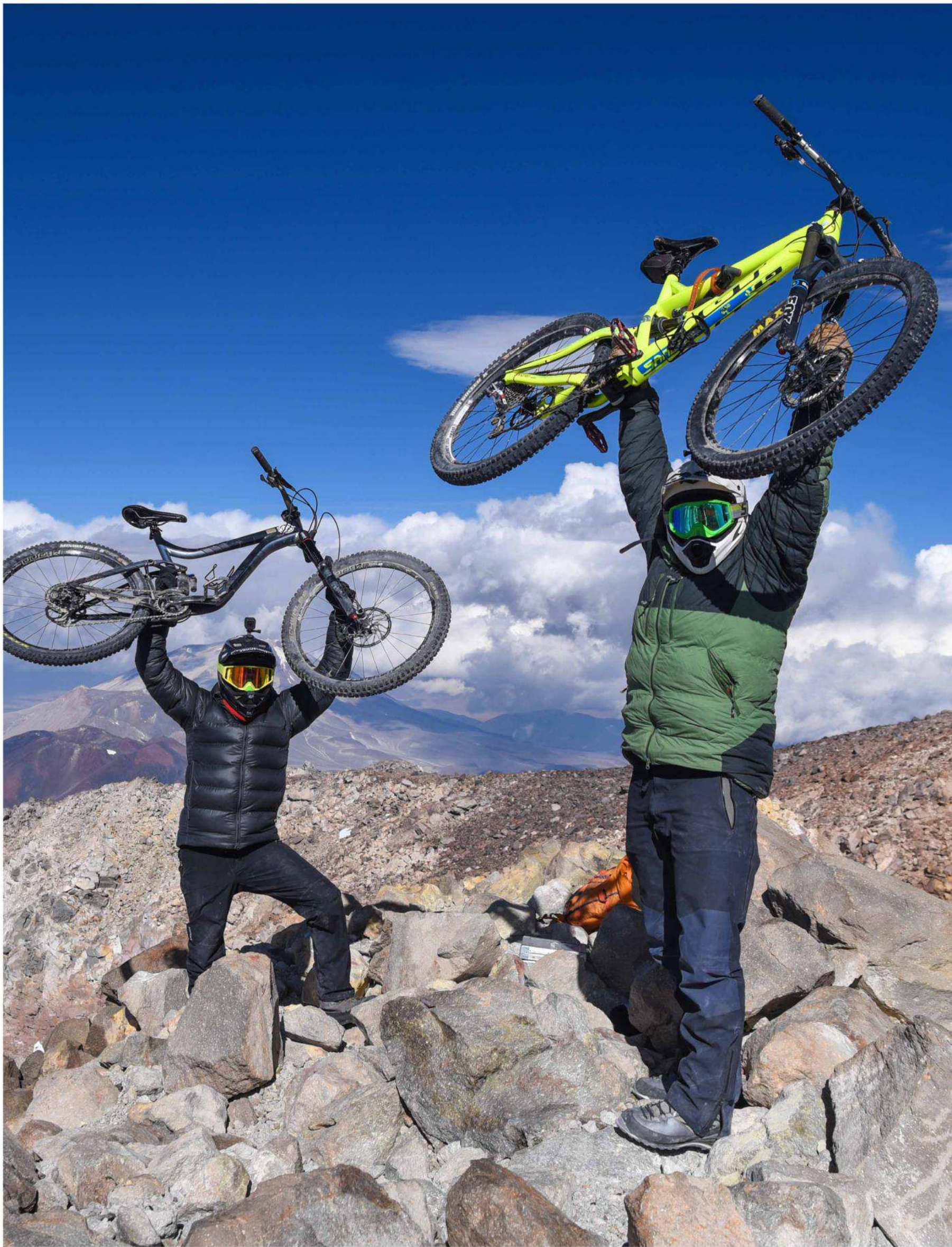
El primer día se dirigieron hacia la laguna Santa Rosa de 3.800 metros de altura, para

posteriormente subir el *Siete Hermanas* de casi 5.000 msnm, continuando con el ascenso hacia Laguna verde y finalmente alcanzar el cerro San Francisco, el primer 6.000.

La primera dificultad en los Ojos del Salado se les presentó cuando quedaron atrapados a 5.800 metros con el auto, lo que les impidió llegar hasta el último campamento. «El día que íbamos a hacer la cumbre, que fuimos al campamento alto, nos quedamos pegados y en vez de demorarnos 40 minutos, que es el tiempo estimado, nos demoramos 5 horas porque el auto no estaba subiendo. Casi nos damos vuelta, con dos ruedas arriba, tuvimos que palear el camino y hacer unos amarres con cuerda», recuerda Pato.

Sin embargo, a solo 50 metros de la cumbre, otra dificultad se les presentó cuando se dieron cuenta que debían escalar una pared de 30 metros, pues anteriormente les habían dicho que el equipo de seguridad no era de exigencia. Hasta este punto habían llegado Pato, que cuenta con experiencia en escalada, al igual que Benjamín Camus, quien iba a cargo del registro. Pero por otra parte estaba Federico Scheuch que no llevaba mucho tiempo escalando, por lo tanto el momento previo a atacar la cumbre fue de una decisión que podía ser un éxito, pero también un absoluto fracaso.

«Nosotros le dijimos a Fede: ¿te sientes seguro? Me acuerdo perfecto. Y mirándonos a



los ojos me dijo 'sí weón, vamos'. Y así fue como fuimos a la cumbre, porque si el Fede me hubiera dicho que no, probablemente hubiéramos subido solo una bici o sin bici esos últimos 30 metros. Fue un momento súper tenso, de tomar una decisión súper fría y llegar a cumbre como sea», comenta Pato.

Demoraron 12 horas en alcanzar finalmente la cumbre del Ojos del Salado. Una vez ahí, se subieron a la bicicleta para cumplir el principal objetivo: descender el volcán, una travesía que en el mundo nadie había conseguido. Y a pesar de que la sensación térmica de -20° les dificultó el descenso, solo tardaron 43 minutos en llegar abajo.

LOS GUARDIANES DEL VALLE

La hazaña que estos dos deportistas chilenos han realizado, está comenzando a hacer historia. Objetivos que hace un año parecían imposibles, han sido impulsados con convicción y energías únicas por parte de Pato y Fede, quienes además, se proponen rescatar la historia de una cultura que veneró hace cientos de años a las montañas que hoy nos rodean, aquellos Guardianes del Valle que todavía siguen ahí para ser explorados.

«Al final te das cuenta que estas montañas que ahora estamos adorando, toda la vida han sido adoradas. Quizás ahora lo estamos haciendo en bicicleta, pero ellos lo hacían también a su manera. Entonces le das un sentido de historia, pues la Cordillera de los Andes siempre ha sido valorada y admirada por todas las personas que han vivido en esta tierra», comenta Fede.

Por otra parte, Pato agrega que «para mí, personalmente la vida, la naturaleza y la montaña son tres energías sabias. La montaña me enseña mucho, desde la simpleza hasta la sabiduría que puedes agarrar estando en ella. Los Incas también subían a la montaña a hacer un ritual o un sacrificio para que los dioses les dieran buenos tiempos de cosecha y todo. Asimismo, este tema del big mountain bike se liga un poco a eso, porque igual estás subiendo 30 kilos en la espalda para después tener un beneficio», concluye.

Ambos han impulsado esta disciplina como



una invitación a explorar arriba de la bicicleta nuevos espacios, conociendo los riesgos que eso implica. Sin embargo, el amor por la montaña es lo que los ha llevado a conquistar la cumbre. Mientras, siguen trabajando por llegar a lo más alto.

VOLCÁN SAN JOSÉ

El tercer desafío estuvo puesto en el Guardián del Maipo: el Volcán San José. En aquella oportunidad el grupo lo conformaron nueve personas, sin embargo, una tormenta a los 4.200 metros les impidió el ascenso. No pasaron más de dos semanas para que Patricio Goycoolea decidiera intentarlo una vez más, pues estaba decidido a conquistar la cumbre del San José en bicicleta. Fue así como en compañía de Sebastián Prieto —quienes estaban a cargo del registro audiovisual— decidió emprender la aventura.

«Partimos en modo súper alpino, con una comida diaria y un pan para el desayuno. Esa vez salimos sin asistencia a caballo, pues la primera vez habíamos subido con asistencia hasta los 3600 metros», comenta Pato.

El volcán San José, con una altura de 5856 msnm resultó ser el más complejo, a pesar de que también resultó ser el más corto, con una expedición que solo duró cinco días. Esto, debido al frío que les significó una sensación

Estas montañas toda la vida históricamente han sido adoradas, quizás nosotros ahora lo estamos haciendo, pero en bicicleta.

térmica de -32° , previo a una tormenta de viento que no les permitió atacar cumbre el cuarto día como lo tenían pronosticado. Sin embargo y pese a las dificultades, el quinto día Patricio Goycoolea logró el objetivo. «Llegamos a la cumbre muy emocionados. Para mí fue la más emocionante que he hecho, lloré con el alma», cuenta Pato. Y concluye: «Seguimos descubriendo... es infinito, tenemos mucho para hacer todavía».



Un Llamado al Consumo Responsable

NUEVAS IDEAS, NUEVOS CONCEPTOS, NUEVAS FORMAS DE ADAPTACIÓN. LA CONCIENTIZACIÓN POR EL RECICLAJE ES UNA TENDENCIA QUE ESTÁ IRRUMPIENDO EN MASA, ALGO QUE GENERA ESPERANZAS A LARGO PLAZO. TRES ACTIVISTAS NOS PLANTEAN DIFERENTES PROPUESTAS, PERO TODOS COMPARTEN LA MISMA MIRADA: EL LLAMADO AL CONSUMO RESPONSABLE.

POR ALEJANDRO CASANUEVA

EL CONSTANTE SURGIMIENTO de proyectos que provocan concientizar al ser humano con respecto a la naturaleza, es algo esperanzador. Pues el sentimiento de pertenencia con el planeta no tiene que ver únicamente con conectarse con la vida salvaje, sino también con tener la capacidad de razonar sobre el problema medioambiental. Generar reflexiones en la comunidad es una virtud que necesita estar constantemente nutriéndose. Buenas ideas llevan a mejores ideas. Aquí, tres activistas que nos cuentan por qué decidieron seguir este camino.

EDUCACIÓN MEDIOAMBIENTAL PARA EMPRESAS

Fundación Basura Cero es una ONG que nació en 2015 con el propósito de asesorar empresas y capacitar personas para que entiendan el valor de la re inserción de la basura para nuevos y próximos ciclos de funcionamiento. Se trata de la búsqueda de una economía circular y un estilo de vida sin basura, haciendo uso de prácticas como el eco diseño, la reutilización, el reciclaje, el compostaje y la biodigestión.

El impacto de esta organización ha sido enorme en un plazo muy corto. Y además de Desafío Basura Cero, su gestión inicial, también han sumado a su proyecto de trabajo la Acade-

mía Basura Cero, un programa educativo online y presencial que enseña a vivir sin generar residuos. La fundación también se ha hecho dueña de la certificación de empresas y emprendimientos que ponen en práctica la evasión de desechos, con el *Sello Basura Cero* en sus productos, y trabajan a la par con quienes revalorizan materiales en arquitectura, arte y diseño a través del «Basural».

De acuerdo a Macarena Guajardo, Directora Ejecutiva y creadora de la fundación, el proceso impulsivo que ha experimentado el tema del reciclaje se debe al trabajo social, mientras que el entusiasmo para que aparezcan nuevas iniciativas es mayor que la falta de ellas, dice.

En comparación a cuando empezaron, considera que «hay una diferencia muy importante. Hoy es posible trabajar en temáticas relacionadas a la protección ambiental. Si bien, aún quedan personas que piensan que esto es un hobby, creemos que la sociedad está avanzando hacia una mejor manera de hacer y pensar. Nuestra puerta ha sido tocada muchas veces por distintos actores. Las personas están buscando y haciendo su parte por un mundo mejor para todos», comenta la directora.

Pero mientras más se avanza, más comienzan a aparecer otras problemáticas que antes no podían ver. Por lo mismo, Macarena cree que

el país en su conjunto tiene aún muchas tareas por cumplir: «Chile tiene una buena base para avanzar hacia la sustentabilidad. No obstante, solemos seguir los pasos —muchas veces a ciegas— de los países desarrollados, donde se habla mucho sobre reciclaje. Ahora estamos ahogados en el concepto», dice.

Y agrega: «Falta mucho trabajo en relación a la estrategia principal: poner fin a los plásticos desechables de un solo uso, lo que tiene un sentido de urgencia, que muchas veces se ve difuminado por el hincapié que se hace en reciclaje. Además, dada la problemática relacionada a los rellenos sanitarios y vertederos ilegales, el Estado explora alternativas que pueden resultar desastrosas para el futuro del país, como la incineración. Chile está bien encaminado, pero debemos avanzar en conjunto y de manera colaborativa, con paso firme, hacia un Chile que vele por el bienestar común», finaliza.

REDUCIENDO EL 80% DE LA BASURA EN LOS EVENTOS

MiVaso, sigue una ideología similar a Fundación Basura, incorporando sus objetivos en pos del uso responsable. Esta empresa, creada en 2016, arrienda vasos ecológicos en eventos masivos como conciertos, festivales y eventos en general. El concepto consiste en «comprar»

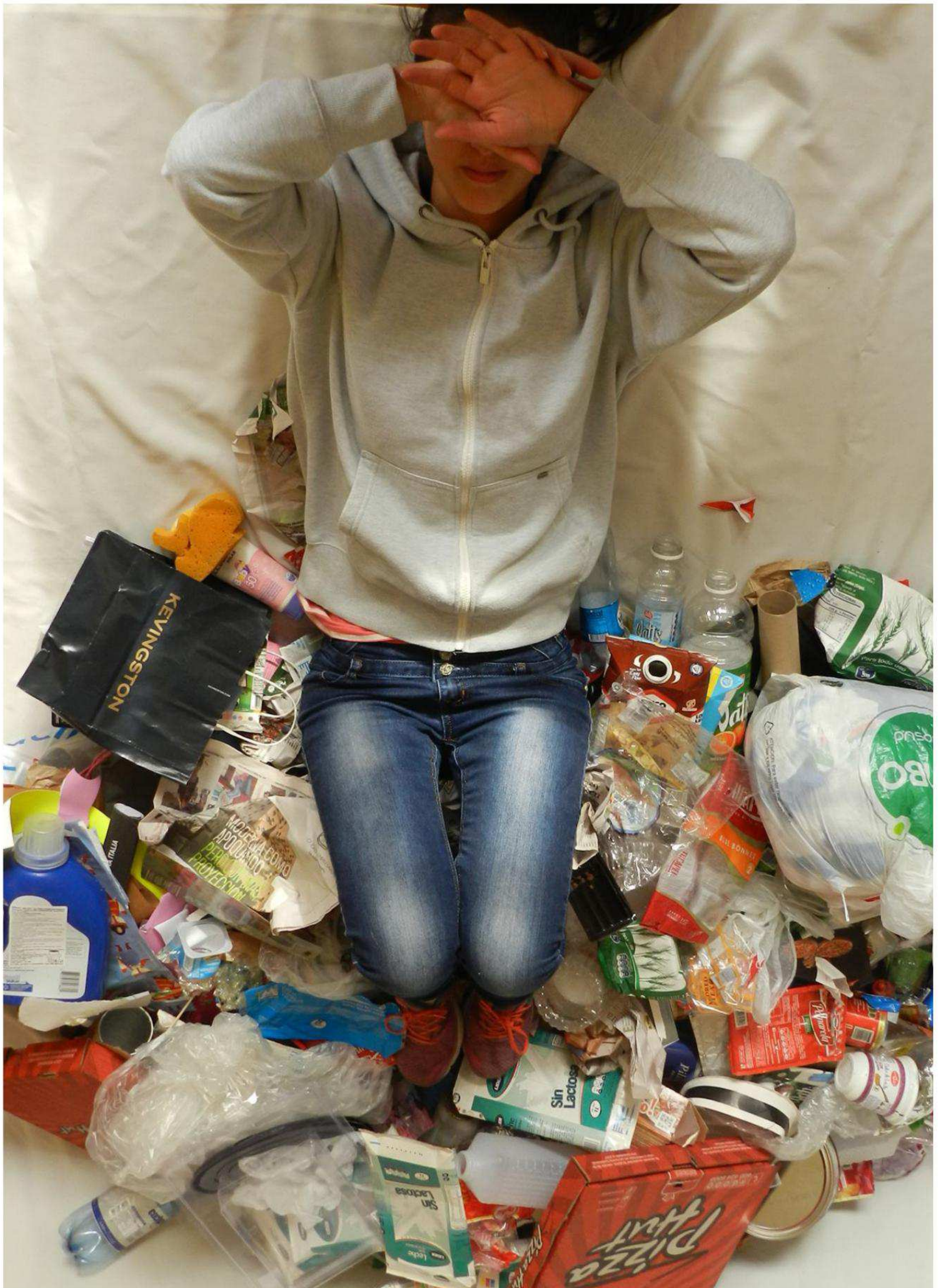


FOTO: NO ME DA LO MISMO



Cada persona en un evento masivo genera alrededor de 1 kg de basura, y el 80% son de vasos desechables. Las personas que asisten a eventos masivos consumen alrededor de 4 vasos desechables por día.

un vaso previo depósito, utilizarlo durante el evento (y cambiarlo las veces que quieras por uno limpio), y al final tienes la opción de devolverlo definitivamente y recuperar el depósito, o bien quedártelo.

El servicio que ofrecen puede incluir el vaso genérico (con el diseño de la propia empresa), personalizado, es decir, a gusto del cliente, y mixto, ideado para cubrir eventos que sobrepasan la asistencia programada por los organizadores. También existe la posibilidad de comprar *Mi Vaso* cuando el cliente adquiere el vaso personalizado, teniendo la autonomía de poder implementar por sí mismo el sistema de arriendo de vasos en el evento a cubrir. El valor añadido, está en que el vaso es de polipropileno, un material 100% reciclable que en su proceso interno evade los contaminantes, utilizando, entre otras cosas, bolsas biodegradables. Una iniciativa que lleva poco más de dos

años en funcionamiento y ya ha logrado estar en eventos como la *Gran Fonda del Parque O'Higgins* y el *Oktoberfest*, ambas en 2017.

Carmen Meza, cofundadora de *MiVaso*, enfatiza en el compromiso que la gente está mostrando en sentirse partícipe del cuidado medioambiental. «Hasta ahora las personas han recibido muy bien nuestra iniciativa. Dedicamos la mayor parte del tiempo en explicar por qué estamos presentes y cómo funciona *MiVaso*; finalmente, la mayoría accede a involucrarse en el sistema de arriendo de vasos reutilizables, porque las causas son positivas y además educativas», dice.

Y agrega: «Cada persona en un evento masivo genera alrededor de 1 kg de basura, y el 80% corresponde a vasos desechables. Las personas que asisten a eventos masivos consumen alrededor de 4 vasos desechables por día. Cuando nos vamos de un evento lo más grati-

ficante es ver los espacios libres de residuos o con una disminución considerable, sobre todo porque las personas entendieron que tienen una alternativa de consumo responsable y que en conjunto logramos que sea así».

En febrero también llevaron sus productos a Isla de Pascua «y fue súper interesante trabajar con ellos, ya que tienen muy buenas redes de trabajo para concientizar a la población, con medidas muy potentes en materia medioambiental. Hemos trabajado también en el Salar de Uyuni. Estamos súper abiertos a recibir propuestas, que esto se propague dentro y fuera del país. Nuestro modelo de negocio es muy flexible y a la medida», concluyen.

ADOPTANDO EL ESTILO DE VIDA ZERO WASTE

Desde una iniciativa más individual, Camila Silva decidió hace un par de años —luego de darse cuenta de la cantidad de material que tiraba cuando estudiaba diseño en la universidad— comenzar a reciclar todo lo que se botaba en su casa y progresivamente comenzar a vivir un estilo de vida *Zero Waste*, una tendencia mundial que fomenta la reutilización de los productos dándole nuevos ciclos de vida a los recursos.

Compromiso que luego transmitió a su familia y que progresivamente fue adaptando a concientizar su rutina en base a la reutilización.



Desde la comida, hasta los productos para el aseo de la casa y de higiene personal, Camila ha sabido encontrar la forma para alcanzar la misma calidad de vida que convencionalmente se considera óptima. La diferencia está en la satisfacción que le dejan los efectos que provoca en su entorno:

«Cosas tan simples como llevar bolsas de género para comprar el pan o descartar comidas procesadas, son detalles súper grandes que inmediatamente ahorran el problema de la bolsa de plástico y evitan un ciclo circular de residuos. Animarse a hacerlo es dar el primer paso, que es lo importante, luego uno lo va integrando naturalmente», dice.

Su influencia mediática se concretó luego de crear la cuenta en Instagram con el perfil @Nomedalomismo, dando a conocer sus prácticas y la forma de llevarlas a cabo. Actualmente, tiene más de 8.500 seguidores y constantemente la están invitando a charlas y conversatorios.

Camila es una de las pioneras en Chile en integrar este estilo de vida de manera consciente, pues por medio de sus redes también ha podido ver la curiosidad de la gente por el continuo aprendizaje en materia medioambiental. «Zero Waste es una tendencia que existe hace muchos años, pero cuando yo partí, en 2016, era de las primeras en Chile. Aquí no era actual, solo se hablaba de reciclaje en general, pero cuando apareció el concepto, prendió muy rápido. Estoy convencida que el interés de la gente por estas conductas son las primeras semillas si queremos sobre-



vivir como especie», comenta Camila.

El gran desafío, afirma, es que la sociedad pueda acomodarse al contexto en el que se desenvuelve y poder interiorizar estos hábitos. «Hay mucha gente que viene haciendo esto hace muchos años, pero mediáticamente es reciente. Por lo general, estas personas viven en comunidades ecológicas o fuera de Santiago por querer escapar de muchas cosas, entre esas, el basural, además de llevar una rutina más tranquila y sana. Lo que yo propongo con @Nomedalomismo es que es posible adoptar la reutilización y evitar contaminar en general (usar la bicicleta, por ejemplo) sin tener que arrancar. Si se pone un poco más de atención,

es sorprendente lo productivo que pueden ser los residuos. Eso ha sido lo que más les ha llamado la atención con quienes me ha tocado compartir. El llamado es a empatizar con el planeta, a protegerlo», dice. Y agrega: «Hay mucha gente que confunde los objetivos y quiere comprar la bolsa de género más bonita o la última paja de plástico por sumarse a la moda. Esto se trata de buscar alternativas para ir concientizando que es posible vivir con menos y ser feliz, todo está en practicar el uso responsable de los recursos, evitando los caprichos innecesarios y ser menos egoísta con nuestro medio ambiente», finaliza.

Dejar de Hacerla Corta: el Idioma de COA Surf

A VECES, UN INCIDENTE NEGATIVO DEJA EN EVIDENCIA LAS INJUSTICIAS SOCIALES A TAL PUNTO QUE CONMUEVEN A UNA PERSONA. EL INCENDIO EN LA CÁRCEL DE SAN MIGUEL DEL 2010, MOSTRÓ LAS CARENCIAS DEL SISTEMA PENITENCIARIO, LO CUAL INSPIRÓ A COA, UNA MARCA DE SURF CUYOS RECURSOS HUMANOS ESTÁN LAS CÁRCELES.

POR JAVIERA ROMERO

SE OBSERVA que los dos grandes problemas del sistema penitenciario chileno son las políticas públicas que facilitan la reinserción social de los reos que salen en libertad y las tasas de reincidencia carcelaria que arrastran consigo dichos programas al fracasar.

En 2007 un estudio de la *Fundación Paz Ciudadana* y la *Universidad Adolfo Ibáñez* (UAI) demostró que, en un lapso de tres años, el 50,5% de los egresados del sistema cerrado y el 27,7% de los egresados del sistema abierto volvió a ingresar a la cárcel ese año. En 2010, Gendarmería realizó un estudio que señaló que un 20,78% de los reclusos que salieron en libertad ese año, reincidieron. En 2013, un informe de Gendarmería registró un 38,6% de reincidencia en el sistema cerrado y un 10,7% en el abierto.

De acuerdo a las cifras, la reincidencia carcelaria va a la baja, sin embargo, es un problema que los programas del sistema penitenciario no han solucionado y que, a su vez, arrastra consigo otro conflicto: el hacinamiento carcelario.

No es necesario ir muy lejos para comprender que la causa de la reincidencia es, justamente, la poca reinserción social que lleva a los ex reos a cometer delitos que les permitan sobrevivir. Sin embargo, la especialización y la rutina de trabajo dentro de las cárceles facilitan la reinserción social de los convictos, pero no se las garantiza, ya que esta se relaciona directamente en cómo la sociedad integra a este ciudadano.

COA SURF, EL IDIOMA DE LA REINserCIÓN SOCIAL

Lo que ocurrió la madrugada del 8 de diciembre de 2010 en el cuarto piso de la Torre 5 del *Centro de Detención Preventiva* (CDP) de San Miguel, marcó un precedente para comprender la iniciativa COA Surf. Durante esa noche, 81 de los 146 reos que habitaban el piso cuatro murieron calcinados o intoxicados por un incendio que comenzó por una riña entre algunos de ellos.

Según el libro *Fuego en la cárcel de San Miguel* de Diego González, un grupo de reos que había consumido un trago artesanal preparado por ellos mismos —en base a la fermentación de azúcar, arroz, frutas, y un químico fuerte como aguarrás, pintura o barniz y limón— habría iniciado una pelea que culminó con el uso de lanzallamas, lo cual hizo arder las cortinas, cubrecamas, paredes y colchones del cuarto piso de la Torre 5. Esta pesadilla dejó en evidencia que el CDP de San Miguel albergaba 1.956 prisioneros, cuando su capacidad era de unos 700. Un año después, este lugar fue rehabilitado y remodelado como celdas femeninas.

«Cuando se quemó la cárcel de San Miguel me di cuenta que la delincuencia en realidad era un problema gigante a nivel nacional, latinoamericano y mundial, y algo que venimos arrastrando históricamente. No es algo nuevo. Las cárceles y Gendarmería están creadas para

Las cárceles y Gendarmería están creados para rehabilitar, capacitar y reinsertar a las personas a la sociedad y no hacen esa pega porque no se la pueden o porque no tienen las ideas para hacerlo.

rehabilitar, capacitar y reinsertar a las personas a la sociedad y no hacen esa pega porque no se la pueden o porque no tienen las ideas para hacerlo», dice Arturo Irrázaval (31), publicista e ingeniero comercial y fundador de la marca *COA Surf*, un emprendimiento que trabaja directamente con los reos de las cárceles de la Pólvara, Colina I y II, y San Joaquín, en la creación de productos de surf.

La oficina central de COA —ubicada en la calle El Rodeo de Lo Barnechea— es una vitrina para las tablas de surf, tablas de balance board, fundas y poleras que son producidos en los recintos penitenciarios desde 2014. Y si bien la iniciativa tiene una vocación netamente social,



el uso del marketing se encarga de revestir la imagen de COA como una marca a la altura de cualquier otra dentro del mercado, distribuyéndose en distintos puntos de venta del país.

«Me di cuenta que darles (a los reos) un oficio interesante, con una marca atractiva, capacitarlos en diferentes cosas, que pudieran desarrollar esos productos para que se ganaran su plata, sería una propuesta interesante», señala el publicista, añadiendo que es necesario que «miremos las cárceles no como algo que tenemos que tener al lado, sino como algo que funcione, y que la marca sea algo choro, más que una fundación que quiere ayudar a los presos».

El sistema de trabajo de COA propone un pago por producto terminado, además de un porcentaje de las ventas que se van acumulando y que los reos pueden canjear en clases deportivas o artísticas, cursos de diseños y/o productos. «Yo siempre les digo que esto es trabajo, acá no le vamos a regalar nada, cada producto terminado, vale», recalca el fundador de COA.

EL SUEÑO DE EMPRENDER

«Nunca fui de hacer cosas como las que estoy haciendo ahora, ni de voluntariados o algo así, pero siempre pensé en crear una marca que me pudiera mantener haciendo lo que me gustaba, lo que hace mi familia y mi círculo», señala Arturo en reconocimiento a las actividades deportivas que realiza toda su familia, pues gran parte del clan practica snowboard, surf, rugby o skate.

Por lo mismo, cuenta que desde siempre le «picó el bichito» de emprender una marca chilena que elevara el presupuesto nacional de la industria. «Quería algo que aportara más a la sociedad chilena en vez de que mandar a hacer algo a China. Venderlo y listo, y que fuera vacío. Yo quería algo que tuviera más power», cuenta el publicista que hasta 2010 no tenía claro qué hacer, pero sabía que lo que emprendiese tendría alguna relación con el medio ambiente, la educación o el deporte.

Por este motivo, se encargó de cimentar el camino paso a paso, estudiando Publicidad en la Universidad del Desarrollo (UDD) y luego Ingeniería Comercial en la Universidad Andrés Bello (UNAB). También dedicó unos años a trabajar en oficinas, como Gerente de Marketing de VANS, y en una empresa de comercio internacional. «Ahí aprendí mucho sobre cómo llevar



una marca y sobre velocidad, porque uno sale de la universidad, sabe cosas, pero no tienes la velocidad de la industria más a fondo y eso es lo que yo quería agarrar», cuenta Irrázaval. Gracias a estas experiencias, COA cuenta con un equipo propio, además de toda la línea productiva que se genera en los centros penitenciarios.

PREVENCIÓN TEMPRANA

Arturo mantiene una mirada fuerte y decisiva cuando relata cómo está llevando este proyecto que se expande cada vez más, pues COA Surf actualmente no sólo trabaja con reos, ya que ahora están concretando la segunda parte de su proyecto: trabajar con los centros del Servicio Nacional de Menores (Sename), «porque mi idea es cambiarles la mentalidad desde que están más chicos, para el resto de la vida», dice.

Sin duda alguna, COA parece estar tocando el punto crucial del círculo de la delincuencia, pues según un estudio publicado por la Fundación San Carlos de Maipo en 2017, uno de cada dos reos de la población penal adulta pasó por un centro de menores durante su infancia o adolescencia. El escenario empeora cuando el estudio indica que, posiblemente, más del 50% de los jóvenes egresados en algún centro por responsabilidad penal juvenil podría reincidir antes de los 24 meses.

«Más adelante me encantaría hacer competencias de las diferentes zonas, no sé, hacer campeonatos de tabla o de skate en los dife-

Ahora estamos con el proyecto de hacer campeonatos de skate en los Sename, para después hacer un inter-Sename. Esto es parte del proyecto y esperamos que el plazo no sea tan largo.

rentes centros donde trabajamos. Ahora mismo estamos con el proyecto de hacer campeonatos de skate en Sename, para después hacer un inter-Sename. Esto es parte del proyecto y esperamos que el plazo no sea tan largo», cuenta Arturo.

—¿Tú crees que este tipo de deportes son accesibles para toda la población en Chile? ¿Qué piensas sobre eso?

Creo que esa es una mentalidad que tenemos en Chile, porque la gente cree que todo lo nuevo es de élite, pero vemos que la película que más se posicionó el año pasado fue “Hijo de Pescador” que es de Ramón Navarro, que es hijo de un pescador y así se puso a surfear y ha dado la vuelta al mundo surfear.

—Pero porque él nació en el mar, piensa tú que hay gente que nunca ha visto el mar en su vida...

Pero pueden andar en skate. Yo opino que si una persona quiere trabajar o quiere hacer algo, lo va lograr. Ponte tú, yo ahora estuve de vacaciones en la Patagonia y llegamos al camping de un huaso que partió haciendo un asado y ahora tiene un camping gigante con casa, domos y caballos. Él decía «yo partí sin nada y mira donde estoy hoy día». O sea, no es una cosa de oportunidades, es una cosa de tener ganas y querer trabajar o querer hacer lo que quieres hacer.

—¿Y sientes que le traspasas esa mentalidad a los reos, que generalmente han estado en un círculo de pobreza que no es más que un círculo de violencia social que se reproduce en todas las escalas de ciertas clases sociales?

De todas maneras. Ponte tú, para el ladrón su profesión es robar. Él no está robando, está trabajando. Cualquier persona en la pobreza puede trabajar. Quizás los sueldos no son los mejores, pero eso también va por el esfuerzo de la persona. Yo creo que acá en Chile está mucho esa mentalidad de que quieren que les den todo, de no querer trabajar, y eso tiene que cambiar. O sea, todos tenemos las mismas manos, los mismos pies, quizás diferentes oportunidades, pero todos podemos llegar a hacer cosas. Y por lo mismo está COA, para abrirles la cabeza, ampliar su visión y que se den cuenta que hay otras cosas más allá de su casa, de su población, o su nicho y que todos podemos llegar a hacer cosas que parecen fabulosas.

—¿Cómo crees que se puede combatir el problema de la delincuencia antes que la gente llegue a la cárcel?

Hacer más instancias deportivas o artísticas, porque el deporte o el arte sacan del ocio. Es el ocio el que lleva al vicio, el vicio a la droga y la droga a la delincuencia, porque todos los que roban lo hacen para ir a comprar dos lucas de pasta base, porque eso te genera dependencia. Hay que lograr que se metan más en los deportes y que tengan oportunidades: entregar trabajo y trabajos bien pagados, para que también así el país crezca, porque yo creo que hay que preocuparnos de nuestra comunidad



de nuestro país. Al final, Chile es un país muy lindo que tiene para mucho, no tiene las tasas de delincuencia y atrocidades que tienen países como Brasil, Colombia y México, todavía estamos en un punto en que podemos hacerlo nosotros y no necesitamos a un hermano mayor que venga a ayudarnos.

—¿Qué rol crees que juegan los gobiernos en este tema?

El Gobierno juega su rol, hace lo que puede, pero esto es una cosa que tiene que cambiar en todo el país, porque siempre decimos que eso es pega del Gobierno. ¡Pero es pega de nosotros! Es como cuando un gendarme me dice que Gendarmería es no sé cómo, yo pienso «oye compadre, tú eres gendarme, tú eres Gendarmería», no es un aura en el Universo que es. Son las personas que hacen eso y trabajan en eso. Nosotros, en lugar de dejarle todo

al Gobierno, deberíamos de hacer cosas que aporten a mejorar la sociedad. Porque sí, el gobierno puede, pero la verdad es que en el gobierno trabaja una ínfima parte de las personas que somos en el país. Pueden aportar, pueden hacer cosas, sí, pueden hacer, tienen muchas más herramientas que yo, obviamente sí, pero es una pega para todos, de todas maneras.

En Chile falta el orgullo de hacer las cosas bien porque uno quiere que estén bien. Por honor a ti, a lo que estás haciendo, a tu familia. O sea, es cosa de ver a la (ex) presidenta y su hijo ¿Cuál es el honor y la gloria en la vida? ¿Cuál es el honor de lo que les vas a pasar a tus hijos? Tenemos que dejar de enseñar a pasar piola o hacerla corta.

En Chile, hace falta aprender a entregar cosas que trasciendan— finaliza Arturo. ●



Al Fin del Mundo... y con Niños

EN LA ZONA AUSTRAL DEL PAÍS SE EMPLAZA UNO DE LOS PARQUES NACIONALES MENOS VISITADOS Y, POR LO TANTO, MÁS SALVAJES DE CHILE: LAS ESTEPAS VOLCÁNICAS DE PALI AIKE. FIELES A NUESTRO ESPÍRITU OUTDOOR, EN ESTA OCASIÓN QUISIMOS INCORPORAR A NUESTROS DOS NIÑOS PEQUEÑOS —DE 5 Y 3 AÑOS— A LA AVENTURA. PUES SÍ: EL TREKKING CON NIÑOS, INCLUSO ALLÍ DONDE ACABA EL CONTINENTE AMERICANO, ES POSIBLE.

POR FRANCISCA HERNÁNDEZ

CHILE POSEE en la actualidad 36 Parques Nacionales administrados por CONAF. Sin embargo, la gran mayoría de las visitas se concentran en sólo 3: el Parque Nacional Vicente Pérez Rosales (contiguo al volcán Osorno, en la X° Región), el Parque Nacional Los Flamencos (en San Pedro de Atacama, en la II° Región) y, desde luego, el famoso Parque Nacional Torres del Paine (en la XII° Región). Pero pocos saben que en Magallanes también hay otra alternativa para quienes gusten de la naturaleza, el clima rabioso y la vida al aire libre. En efecto, el Parque Nacional Pali Aike, a tan sólo 200 km de Punta Arenas (unas 2 horas y media en auto, por un camino en su mayor parte asfaltado), es una verdadera joya. Hace 3,8 millones de años, un evento eruptivo produjo una meseta de lava de unos 4.500 km². Luego hubo dos episodios más, los

que formaron conos, cerros y cráteres, hace unos 15.000 años. Actualmente, esta zona con vegetación semidesértica posee una gran concentración de guanacos (y, quizás, más a la vista que en Torres del Paine mismo, puesto que acá circula menos gente que los ahuyente), zorros, chingues patagónicos, armadillos, caiquenes, ñandús, aves rapaces y pumas. En la Laguna Ana es posible ver también patos, cisnes y flamencos, tal como si estuviéramos en el altiplano. Eso es lo que queríamos mostrarle a nuestros niños, precisamente.

HABLAR Y ENSEÑAR

La visita a Pali Aike se realiza por el día. Nosotros partimos temprano desde Punta Arenas; la noche previa nos encargamos — como padres responsables— de preparar todo el equipo necesario: abrigo (parkas y corta-vientos, guantes, gorros y buffs, primeras y segundas capas), pic-nics al gusto de los niños, un botiquín, entretenimiento (una lupa, un largavistas) y una mochila con ropa de recambio (incluidos zapatos extra para los niños). Durante el trayecto, nos preocupamos de alimentar la imaginación: conversamos acerca de erupciones volcánicas y las glaciaciones, los animales extintos que recorrieron esta zona (la megafauna), sus posteriores descubridores (los naturalistas de los siglos pasados y sus heroicas expediciones científicas), los indígenas aónikenk y su predilección por el calafate, el posterior dominio del hombre blanco y, finalmente, el imperio de las Estancias. A los niños, por muy pequeños que sean, hay que hablarles y hablarles. Eso estimula todos sus sentidos, los involucra en la actividad y los volverá ansiosos por recorrer los senderos. A su vez, este ejercicio reforzará los lazos de apego y confianza con el adulto. Cuando padre e hijo salen de trekking, se da la oportunidad para que ambos se vuelvan más amigos. Y lo propio de los amigos es contarse historias, reportar observaciones, compartir experiencias.

—El nombre «Pali Aike» significa «Lugar Desolado por los Malos Espíritus», en la lengua de la etnia originaria— le expliqué a mis hijos.

—¿Y por qué?— me preguntó el chico de 5 años.

—Vamos a averiguarlo, ¡explorando juntos!

Por lo tanto, como adulto, conviene informarse primero, estudiar el pasado del lugar y luego relatarlo de una manera entretenida. Hay que prestar atención también a toda pregunta e inquietud. Siempre felicite al pequeño por sus comentarios y trabaje en mejorar su autoestima. Toda persona exitosa en la vida, todo hombre o mujer que logre sacar adelante sus sueños y sentirse pleno con lo logrado, es una persona

que se quiere y respeta a sí misma. Si usted, como adulto responsable del niño, puede inculcarle eso, tendrá ya la tarea hecha para todo lo que vendrá después (la crisis de la adolescencia en adelante).

RECORRER Y EXPERIMENTAR

Es importante que a la llegada al Parque, el niño se baje del auto con usted y lo acompañe a la caseta de CONAF. Que salude al guardaparque, que reciba folletos e instrucciones tales como registrar el ingreso, anunciar la salida, respetar los horarios, no prender fuego, no salirse del sendero, no alimentar a la fauna local, no botar basura, etc. Estas medidas no hay que tomarlas como prohibiciones opresoras, sino como directrices para encausar la conducta, como pequeños ejercicios para crear hábitos que redunden en un beneficio para todos. Hay que hacer ver al niño por qué todas esas observaciones son importantes. Y si usted le explica de buena forma, el niño entiende. Sí, siempre entiende.

—¿Por qué crees que el guardaparques nos pide que anotemos nuestros nombres y horas de llegada y salida?— le pregunté a mi hijo cuando ya estábamos enfilando hacia el Cráter Morada del Diablo. Tras unos segundos de recapacitación, el chico me contestó:

—Para estar seguro de que nadie se ha perdido.

—Exacto. ¿Crees que es fácil perderse aquí?

El muchacho oteó el horizonte. Aquel paisaje lunar parecía extenderse sin fin hacia lo lejos. No había ningún punto de referencia conocido para él; tan sólo rocas basálticas, arbustos barridos por el viento y guanacos pastando sobre una loma amarilla.

—Sí— contestó. —Por eso, mejor no nos salgamos del sendero.

Fue él mismo quien llegó a la conclusión de que, por prudencia y por un asunto de responsabilidad, convenía hacerle caso al guardaparques.

—¿Ves los guanacos? ¿Te agradan?— Le pregunté a continuación.

—¡Sí! ¡Corren muy rápido!

—Pues ojalá que ninguno se tropiece. Para eso, no botaremos basura aquí, sino que nos llevaremos todos nuestros desechos de regreso a Punta Arenas. ¿Estás de acuerdo?

—¡Claro!

Así, toda excursión es una oportunidad para aprender a ser mejores personas.

EXPLORACIÓN Y DESCANSO

De tanto en tanto, es preciso hacer pausas. Para eso, sugerimos poner metas (no tirarse al piso en cualquier momento): "junto a esa roca que ves allá, haremos el pic-nic" o "tras esa



Durante el trayecto, nos preocupamos de alimentar la imaginación: conversamos acerca de erupciones volcánicas y las glaciaciones, los animales extintos que recorrieron esta zona.

loma, podrás revolotear libremente durante unos minutos". Eso enseña disciplina. Así, el esfuerzo y la perseverancia obtendrán su recompensa y la marcha se realizará con más ganas. La actitud del adulto tiene que ser, en este respecto, ejemplar.

Durante nuestra reciente excursión nos dimos dos momentos de distensión: junto al cráter de un volcán extinto, tras caminar unos 1.700 m, y en la cueva Pali Aike, alguna vez frecuentada por milodones y tigres dientes de sable y, posteriormente, por los nativos. Mi hijo quedó especialmente maravillado con su tenacidad.

—No puedo creer que los aónikenk sobrevivieran aquí— confesó.

—Pues sí, vaya qué inhóspito, ¿no? Era

gente que sabía leer las claves y los ritmos de la naturaleza— respondí. El chico me abrazó. Mientras tanto, mi hija de 3 años sólo hablaba de erupciones.

—¿Y qué pasa si el volcán explota ahora mismo?

—¡Tendríamos que correr como los guanacos!

Entonces todos empezamos a brincar como estos camélidos entre las rocas y la hierba seca. No hay que olvidar, pues, que la infancia es la etapa del juego. Y qué mejor que cuando este juego se realiza al aire libre y se vuelve, también, en una ocasión para el aprendizaje, para consolidar hábitos y virtudes y para reforzar los vínculos con la familia.

En un todoterreno al Valle del Elqui

MANEJAMOS LA TERCERA GENERACIÓN DEL PORSCHE CAYENNE ENTRE SANTIAGO Y EL VALLE DEL ELQUI, UN AUTO QUE DESTACA POR SU VERSATILIDAD, TECNOLOGÍA Y COMODIDAD.

POR ANTONIA GONZÁLEZ





DESDE QUE NOS SUBIMOS al nuevo Porsche Cayenne todo fue un verdadero disfrute. El viaje comenzó desde las oficinas de *Porsche Center* de La Dehesa y tomamos la Ruta 5 Norte hasta la ciudad de La Serena, para luego adentrarnos en la localidad de El Molle, y hospedarnos en uno de los mejores lugares para descansar y disfrutar: Casa Molle.

Partimos en caravana junto a casi quince personas, entre ellos varios periodistas, un fotógrafo y el *General Manager* de Porsche en Chile, Alfredo Gantz. En el camino conversamos con él para conocer un poco más sobre las características de este deportivo, que sin duda tiene todas las comodidades necesarias para quien lo requiera. «Está enfocado a gente que quiera tener en un mismo auto, tecnología, confort y performance. Tiene un espacio bastante grande, ya que creció 23 mm respecto a su predecesor. Cuenta con un mayor espacio en el maletero y entre las filas de asientos, donde caben cinco personas perfectamente. Es muy versátil», agrega.

En el trayecto fuimos descubriendo otras particularidades del Cayenne, nos acomodamos en la parte trasera, donde la calefacción y/o ventilación de los asientos nos sorprendió, cada quien podía adaptar su propia temperatura según sus preferencias. Más de una se sacó las zapatillas y se relajó mientras mirábamos el paisaje por la ventana.

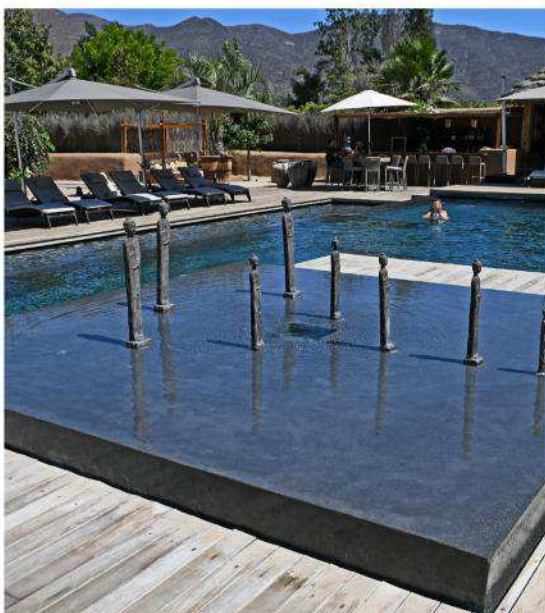
Y esa fue otra grata sorpresa. Además del increíble vidrio panorámico en el techo, los vidrios traseros contaban con polarización, por lo que el sol no molestaba en lo más mínimo. Luego de un par de horas, paramos en el kilómetro 260, (Huentelauquen) para comer una empanada de queso y un jugo de papaya (típico de la zona) y continuar el viaje.

De un momento a otros estábamos todas cantando una playlist de los años 90', donde Supernova fue la protagonista de la jornada. El teléfono lo conectamos por bluetooth y lo controlamos a través de su amplia pantalla central con sistema de infoentretenimiento y algunas funciones claves pensadas para el usua-

rio, como cámaras de asistencia para estacionamiento, mapas de localización y sistema de offroad (fuera de camino). Alfredo Gantz nos explica que «el conductor controla las funciones esenciales mediante tres elementos claves: la pantalla táctil Full HD, el volante multifunción para manejar el ordenador de a bordo y el Direct Touch Control sensible al tacto de la consola central que presenta el diálogo con las funciones seleccionadas».

Unas horas más tarde llegamos a la Villa Casa Molle, un lugar sorprendente que se refugia bajo los cielos despejados y las imponentes montañas del Valle del Elqui. Después de dejar nuestras cosas en las cómodas y lujosas habitaciones ya estábamos listos para vivir una experiencia única, rodeados de naturaleza y aire libre.

Casa Molle presenta un concepto especial, pensado y personalizado cien por ciento hacia sus huéspedes, donde la palabra «no» simplemente no está permitida. Según lo que nos cuenta el dueño del lugar, Karim Daire, si



alguien quiere tomar o comer algo a las dos de la madrugada, probablemente un garzón estará ahí para servirlo.

«Este lugar era nuestra segunda casa, veníamos desde hace muchos años, de a poco le fuimos haciendo la jardinería y luego tomamos la decisión de convertirlo en un hotel, esto fue hace como tres años», cuenta Karim.

Desde septiembre del 2017 que se abrió al público y se convirtió en un hotel oficial, con doce piezas, una cancha de golf y diferentes sectores de esparcimiento y actividades. «Hemos ido cambiando el concepto, porque al principio lo pensamos para la familia, pero hoy en día nos solicitan hartas parejas. Además, se han ido formando otros sectores dentro del hotel, con varias salas de reuniones y conferencias, un invernadero antiguo, etc. Tiene distintas orientaciones, por ejemplo funcionan bien los matrimonios. Y la familia se queda aquí todo el fin de semana».

Además agrega: «Es un lugar de harto contraste, los cerros secos alrededor y muy verde adentro, lo mismo pasa en el hotel, creado con materiales nobles, pero con cosas

de muy buena calidad dentro de las habitaciones. Es un lugar de descanso y entretenimiento», concluye el dueño.

A la mañana siguiente tomamos un rico desayuno con productos de la zona y que se cosechan ahí mismo en la huerta: palta, jamón serrano, frutas de estación y pan recién salido del horno. Nos alistamos y nos subimos al Porsche Cayenne para comenzar una aventura hacia el Embalse Puclaro. En el camino sorteamos algunos obstáculos de terreno, como rocas, tierra y desniveles.

Aquí Alfredo Gantz nos explicó que el auto incorpora un modelo de *Offroad*, donde a través de una botonera el auto controla todo lo que es referente a suspensión y tracción. «Los modos todoterreno programados facilitan al conductor elegir la configuración correspondiente: por ejemplo, el ajuste predeterminado es el programa de carretera. Otros cuatro modos activan el acondicionamiento para terrenos de dificultad leve, como suelos lodosos, arena o superficies escarpadas y la tracción, el chasis y los frenos se adaptan a cada escenario en función de la selección», dice.

+ Equipamiento

Aire acondicionado con climatizador en 3 zonas y filtro de polen.

Alzavidrios eléctricos con Tip Up / Tip Down.

Asientos delanteros calefaccionados.

Asientos delanteros eléctricos con memoria.

Asistente de cambio de carril.

Asistente de descenso o road.

Bloqueo diferencial central.

Conexión iPod / 4 puertos USB / Jukebox 11 GB / Tarjeta SD
Conexión Plus con Apple Car Play®
Control Crucero.

Entrada y conducción (Sistema Keyless con cierre centralizado y comando a distancia).

Espejos exteriores eléctricos calefaccionados y antideslumbrantes.

Faros Led.

Faros de conducción diurna LED de 4 puntos.

Homelink 315 Mhz (Control remoto apertura de garage).

Llantas 19" Cayenne S Wheel.

Monitoreo presión de neumáticos (TPM).

Norma de emisiones Euro 6.

Sistema de asistencia de estacionamiento con cámara de apoyo trasero.

PCM (Porsche Gestión de Comunicación) con pantalla 12".

Portalón trasero eléctrico.

Preparación teléfono vía Bluetooth.

Control táctil directo avanzado de Cockpit.

Rieles de aluminio en el techo.

Servotronic (Power Steering Plus).

Sistema de audio de 11 altavoces.

Sistema de Navegación GPS con mapas de Chile.

Suspensión neumática regulable en altura.

Techo Panorámico Corredizo.

Volante multifunción ajustable en altura y profundidad con Paddle Shifters.



En el embalse nos encontramos con los chicos de la compañía de turismo *Herradura Experience*, los que tenían preparada una travesía en *stand up paddle* por el lugar. Comenzamos con una clase introductora de cómo utilizar la tabla y luego nos pusimos los trajes para lanzarnos al agua.

Recorrimos alrededor de 5,4 kilómetros contra viento y olas. Más de uno se cayó al agua en el transcurso, pero llegamos todos vivos para contar la experiencia. En la orilla del embalse nos esperaban los amigos de Casa Molle junto a un rico cóctel y por supuesto el Porsche Cayenne para regresar al hotel.

Aquí fue cuando me tocó probar el auto. Manejé desde el embalse Puclaro hasta Casa Molle en un camino pavimentado de dos pistas. A penas me subí y arranqué el motor sentí la fluidez con que tomaba las curvas, esto a pesar de tratarse de un vehículo de casi dos toneladas. Mi primer comentario y reacción fue «este auto realmente se maneja solo», y es verdad, ya que desde esta posición pude dar cuenta de su versatilidad, tecnología y ligereza. Partí bastante lento y luego de unos

pocos minutos ya había superado los 80 kilómetros por hora.

Al llegar, activo la cámara trasera y me estaciono. Me dirijo a mi habitación y me preparo para despedir la travesía. Esa tarde aprendí a jugar golf y luego aprovechamos las instalaciones del Hotel, nos relajamos en la piscina, hot tub y sauna. En la noche el chef nos deleitó con un delicioso asado al aire libre y una fogata que nos tentaba para cantar algunos éxitos en guitarra.

Al día siguiente el Porsche Cayenne nos esperaba para traernos de vuelta a la capital. Un viaje de retorno que pude disfrutar con la máxima comodidad, ya que en mi posición de copiloto, pude experimentar la memoria eléctrica con la que cuentan los asientos delanteros.

Camino por la Ruta 5 Norte nos comenzamos a despedir de una experiencia única, donde además de disfrutar días rodeados de naturaleza y entornos naturales, pudimos conocer y probar la nueva generación de un auto que, sin duda, atrae y sorprende por su gran versatilidad, tecnología y confort. **1**

+ Seguridad

Airbags delanteros, laterales y de rodillas para conductor y acompañante delantero.

Airbags de cortina para ventanas delanteras y traseras.

Frenos monobloque de aluminio (4 pistones delanteros y 2 pistones traseros).

PASM (Porsche Gestión activa de suspensiones).

POSIP (Porsche Sistema de protección de impacto lateral).

Porsche 4D Chassis Control.

PSM (Porsche Gestión de estabilidad).

PTM (Control de Tracción).

Sistema de frenado automático ante colisión múltiple.

Sistema de protección contra volcamiento.

Medidas

Largo (mts.) 4.918
Ancho (mts.) 1.983
Alto (mts.) 1.696
Peso (kgs.) 1.986

«Esta fotografía es de la caminata en el Parque Nacional Queúlat, después de haber llegado al Ventisquero Colagante. Todo el trekking fue de paisajes verdes y la vuelta no se quedó atrás, como lo demuestra este paso por el puente que se encuentra en este lugar».





**Tratamos todo
y el resultado
es nada.**

Después de 4 años de pruebas en terreno, 830 horas redefiniendo materiales, 3 nombres distintos y por lo menos 1830 metros escalados para probar el producto, logramos crear una chaqueta que resuelve uno de los problemas más complicados del aislamiento. ¿Cómo se puede desarrollar algo que combine la más alta calidad de la pluma y el sintético para crear la fórmula perfecta para el aislamiento?

Todo comenzó con PlumaFill, una fibra que descubrimos el 2007 que resultó ser altamente compresible y abrigada en

patagonia®



relación a su peso que cualquier aislamiento sintético jamás probado. Combinamos esta tecnología con un patrón que tardó años en perfeccionarse y una construcción de acolchado que permite que el calor se mueva libremente dentro del forro.

Esta es la fórmula para crear una chaqueta que redefine el aislamiento.

Christian Register, diseñador de productos técnicos, trabajando en Forge en la Micro Puff® Jacket.
KYLE SPARKS © 2018 Patagonia, Inc.

Micro Puff® Hoody

Nuestra chaqueta insulada más liviana y compacta de todos los tiempos.

Encuentra productos Patagonia en:
Santiago: Mall Sport / Mall Portal La Dehesa / Mall Alto Las Condes
Mall Arauco Premium Outlet Buenaventura / **Concepción:** Mall Plaza El Trébol / **Temuco:** Mall Portal Temuco / **Pucón:** Fresia 248 Local C
Puerto Varas: San José 192 / **Coyhaique:** Calle Plaza 485.





**PRIMERA MUJER
CHILENA Y
SUDAMERICANA EN
ASCENDER EL EVEREST
Y COMPLETAR LAS
SIETE CUMBRES.**

ROMPIENDO ESQUEMAS

El repaso que hace **PATRICIA SOTO*** de su trayectoria es reflexivo. Los logros no la han nublado, su conclusión siempre termina en que todo lo vivido ha sido un aprendizaje. Aquí cuenta con increíble calma porqué se ha dado así, en una invitación a lo fácil que puede ser la superación.

**POR
ALEJANDRO
CASANUEVA**

**FOTOS
CICI RIVAROLA**

CUANDO LA SENCILLEZ FLUYE, TODO SE SIMPLIFICA. SI EL CAMINO PRESENTA TRABAS Y DUDAS, ESTE SE VUELVE FORZOSO Y NATURALMENTE PIERDE SU BELLEZA.

Mucho de lo hermoso que se presenta ante nuestros ojos, está dado por su simpleza. El estado puro de las cosas es la propiedad que otorga vigor y calidad.

La pasión, sin dudas, reúne esas cualidades. ¿Qué más auténtico y genuino que la pasión misma, la exaltación directa del alma que permite que todo tenga sentido por un momento? Es el desequilibrio individual perfecto, propio, que hace que todo se mueva sin esfuerzo.

Las frases hechas en relación a la rutina si se tiene amor por ella, tienen significancias mucho más profundas que sus resultados prácticos. Es, precisamente, disfrutar vivir. Al gozar el camino, los pies van ligeros y lo importante no es el final, sino el propio camino, a propósito de frases hechas. En el momento en que se encuentra esa ruta, es donde desaparecen las piedras y esta se admira, se hace fácil.

El anhelo es universal y merecedores de quienes buscaron esa sabiduría y pueden disfrutarla, algo que afortunadamente está al alcance del humano.

Patricia Andrea Soto Bórquez vive aquello en cada idea que dice. Lo respira y transmite en sus gestos, en su mirada al relatar anécdotas y reflexiones. Sin arrepentimientos ni conclusiones confusas. Con agradecimiento y lecciones valiosas, sabiendo que todo lo que ha recibido es inevitable no mirarlo con satisfacción.

El aspecto físico de Patricia es quizás la mejor representación de lo dicho. Una mujer de 1m 55cm. aprox. lejos de pensar en alguien que aparenta ser un deportista de alto rendimiento. En alguien que subió el Everest y completó las Siete Cumbres; convirtiéndose en la primera mujer sudamericana en lograr ambas cosas. Sin embargo, ella ha preferido la discreción. Es un sitio que le acomoda más, que le ha permitido avanzar sin tantos obstáculos y menos atención. Sus logros son consecuentes con el estilo de vida que ha llevado. Sigilosos. Tal como se encontró con el que ha sido su mayor descubrimiento: la montaña. Porque así fue. La grandeza en el envase más simple de todos.

«Yo llegué a la montaña recién en la universidad. Estudiando Trabajo Social en la Universidad Católica (Campus San Joaquín); donde había un curso de montaña dentro de los electivos obligatorios que había que tomar. Básicamente me tincó, luego de recibir la invitación de una amiga para que tomáramos el curso juntas. Yo de cierta manera tenía alguna conexión con la naturaleza porque me encantaba salir de camping con mi familia cuando era más chica (viviendo en Melipilla y Talagante), pero esa era mi mayor referencia, nada más. Y sin embargo, ahí estuvo la magia de todo, que cuando conocí el montañismo, inmediatamente me sentí cómoda», cuenta Patricia.

«Tuve la suerte de crecer con una escuela muy bonita, liderada por Claudio Lucero, cuya filosofía, como base, estaba en generar lazos, compañerismo, el conocimiento mutuo. Fue algo que nos inculcó siempre, sin priorizar resultados. Yo creo que la competitividad nace auténticamente y se desarrolla sola. En algunos estuvo y en otros no, pero nunca se forzó a nada. En mí sí estuvo, por lo tanto, siempre me sentí acompañada».

Y agrega: «A medida que sentía que la montaña me gustaba cada vez más, fui alimentando mis deseos con una formación muy sana y sólida. Los valores que Claudio nos enseñó en la universidad y posteriormente, los supimos adoptar perfectamente y fueron nuestro guía en cada excursión. Por eso considero que la competitividad de la forma en cómo se dio, fue muy buena. Es, muchas veces, una rabia bien orientada. Es algo propio. Pero el valor grupal jamás se perdió en todas las salidas a terreno que fui. Eso finalmente fue dejando una huella más duradera, evitando el egoísmo y disfrutando el proceso».

Efectivamente, una vez que Patricia se unió al mundo de la montaña, fue desarrollando una relación que hasta día de hoy, ha tenido muy pocos baches. Rápidamente se encontró con que casi todos los fines de semana subía algún cerro o iba a alguna actividad de capacitación.

La instantánea pasión que se produjo en ella, hizo que naturalmente fuera destacando dentro del grupo, combinando el entusiasmo con su perseverancia.

Para cuando había terminado la carrera y Ciencias Políticas (que luego estudió conjuntamente con Trabajo Social) ya tenía en su registro ascensiones en el Cerro el Plomo (5.4242 msnm.), La Paloma (4910), el volcán San José (5856), entre otros clásicos de la zona central.

En 1994, tomó el curso de guía de montaña en la *Federación de Andinismo de Chile*. A partir de allí, su vocación por un momento fue puesta en dilema. Con dos profesiones bajo el brazo, se debatió entre seguir ejerciendo esta especialidad o dedicarse de lleno a la montaña, como guía y deportista. Previo al magíster, ella ya había experimentado el rubro, trabajando como asistente social por más de un año.

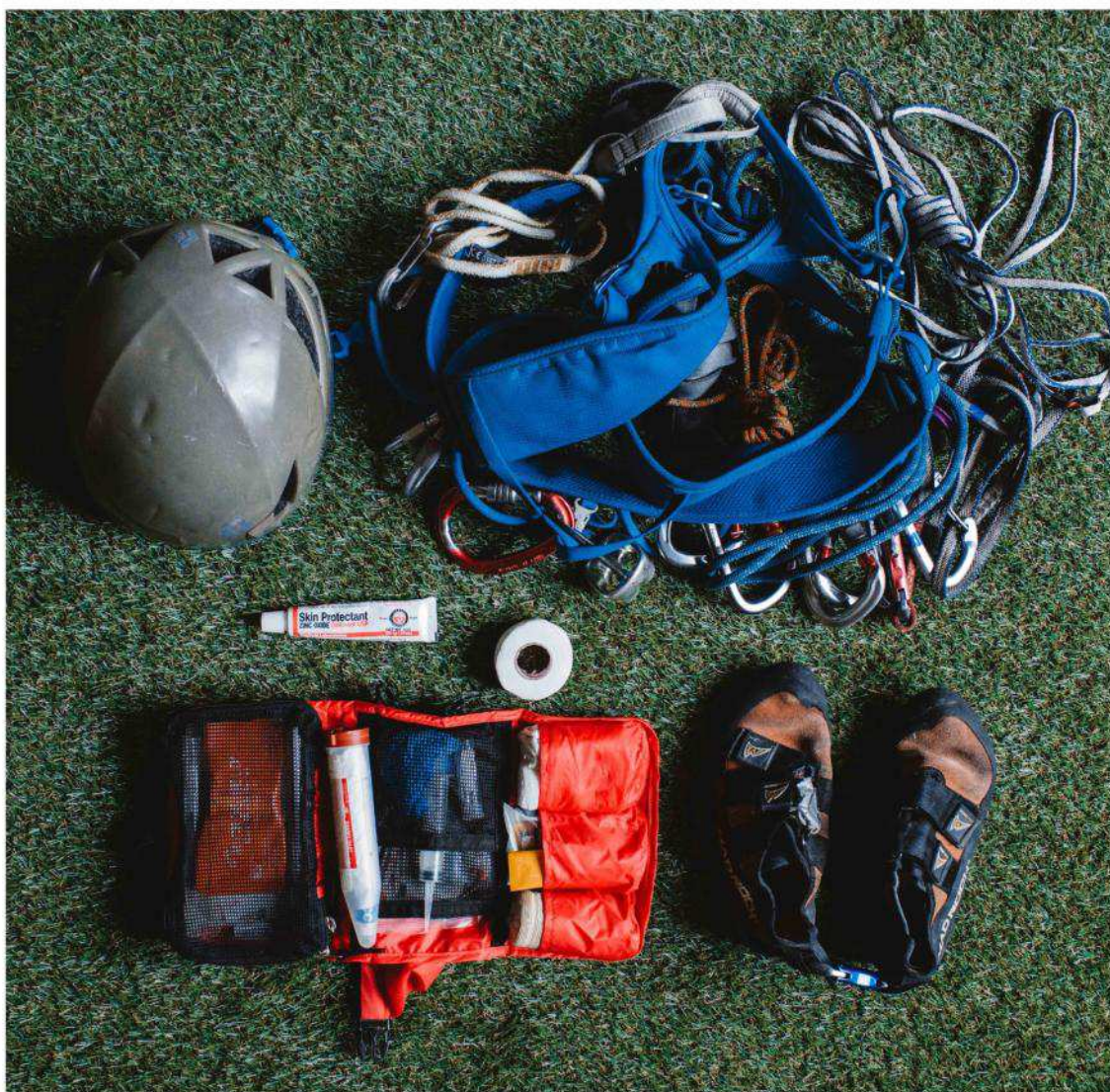
Terminó optando por lo segundo. En el fondo, sabía que el aquí y el ahora en ese momento era salir, seguir nutriéndose de la pureza de las expediciones. Era un sentimiento muy poderoso que no pudo pasar por alto.

«Si hubiera seguido siempre mi corazón, quizás no habría sido tan difícil elegir, pero hubo momentos de crisis vocacional mientras estudiaba en que puse mucho esfuerzo en decidir qué era lo siguiente que había que hacer. Tomé ramos de Psicología, Sociología y Ciencias Políticas, que fue finalmente la carrera que saqué con Trabajo Social. No era lo que más me atraía, pero con el tiempo fui apreciando las distintas herramientas que me daba, diferentes miradas y por sobre todo, una base muy firme».

«Pasar por ese proceso replantea las cosas, es natural. Pero finalmente estaba en una etapa de mi vida en que todo se dio hacia la montaña. Me fui acercando más con la gente que me rodeaba, nos fuimos empujando mutuamente. Me casé con un montañista, eso influyó mucho también. Todo se alineaba en una dirección. Y evidentemente a mí me gustaba mucho, era imposible no ver la pasión que yo sentía por pertenecer a todo eso».

Patricia direccionó su vida profesional trabajando para empresas como guía de montaña y al mismo tiempo capacitándose para conseguir sus objetivos. Si bien eran ambiciosos, su ventaja estaba en no afrontarlos como tal. Simplemente, afirma, estaba disfrutando cada momento sin poner atención a la magnitud de los desafíos. Se trataba de un estilo de vida y eso facilitó mucho las cosas, porque los esfuerzos estaban puestos en las diferentes maneras de poder seguir conociendo y evidentemente en ese ejercicio la montaña se fue haciendo su hogar.





MI MAYOR VENTAJA PARA CONSEGUIR LOS ASCENSOS NO ERA PRECISAMENTE BUSCAR LOS RECORDS. MUY LEJOS DE ESO, ERA EL HECHO MISMO DE TENER LA POSIBILIDAD DE CONOCER DISTINTOS PAISAJES, CULTURAS, VIVENCIAS

«Lógicamente de ascender algo como el monte Everest, no era una idea loca; venía hace rato trabajando en altura. Solo por dar un ejemplo, estuve más de 20 veces en el Aconcagua (6960 msnm.) frecuentemente, por lo que la decisión no fue ninguna sorpresa, ya estaba totalmente aclimatada».

«Mi vida era la montaña, pasaba muchísimo tiempo ahí. Si me preguntas por metodologías de entrenamiento especiales ante la dificultad de subir cumbres altas, no las conozco. Mi entrenamiento no era entrenamiento, era vivir y pasar el mayor tiempo posible en terreno, respirar el aire, pertenecer a la montaña. Jamás fui a un gimnasio de forma regular, o hice regímenes especiales de comida. Pasaba el tiempo en las montañas. Lejos el mejor entrenamiento».

«Lo que nos motivaba, como grupo, era la aventura, las ganas de conocer y averiguar las formas de cómo podíamos hacerlo. Sentía mucha curiosidad por ir a todos esos lugares de los que me hablaban: Rusia, Asia, África».

Mi mayor ventaja para conseguir los ascensos no era precisamente buscar los récords. Muy lejos de eso, era el hecho mismo de tener la posibilidad de conocer distintos paisajes, culturas, vivencias».

La interiorización de Patricia con el alpinismo fue progresivamente intensa de un modo muy espontáneo. La montaña, entre un período muy

largo (1996 a 2009, calcula), fue su vida, y por tanto, luego de un lapso se sentía parte de ella, originaria en muchas maneras. El momento del ascenso al Everest (montaña más alta de la Tierra con 8848 msnm.) fue la expresión de todo ese recorrido sentimental: «sentí que estaba en mi casa».

La historia detrás de la expedición al Everest tiene diferentes razones y significados. Si bien ella ya había experimentado lo que es vivir en alta montaña, con un cuerpo aclimatado y con más de 20 ascensiones, por ejemplo, al Aconcagua, aventurarse a la cumbre de la cordillera del Himalaya parecía un desafío diferente. La dificultad, en muchos sentidos, estaba en romper barreras. Porque, para ese entonces (2001), las empresas de turismo guiado no acostumbraban a respaldar expediciones femeninas de tal magnitud, puesto que no había una larga evidencia de quienes lo habían conseguido con mediana facilidad. También porque ninguna mujer en Sudamérica lo había logrado.

Sabiendo que la solución no era buscando a terceros, confió de lleno en esta convicción, en seguir su instinto de superar el miedo y atreverse. Interrumpe y reflexiona sobre aquello mientras cuenta el camino detrás de la hazaña. «Pensar en grande es algo que tiene que formarse desde pequeños. Hay que entregar esas herramientas para que la mujer no sienta

una distancia con el hombre, porque a mí hasta el día de hoy me llama la atención que muchas mujeres están escondidas. Yo conozco el ambiente, conozco a varias personalmente y a otras por referencia, personas con muchas cualidades y talento, pero que sin embargo se quedan, algo no les permite avanzar. Pero es el miedo, la poca seguridad en sí mismas de saber que pueden derribar esos estigmas y creer en sus capacidades, o bien pelear por ellas».

Teniendo eso en mente, y junto a un grupo conformado por Vivianne Cuq, Cristina Prieto y Andrea Muñoz, decidieron dejar la dependencia y los obstáculos que hacían la misión más difícil de lo que ellas querían. Sin invitaciones, (que era la opción que en un principio estaban esperando) ni contrataciones de guías de montaña, las cuatro formaron el grupo femenino que en mayo de 2001 se lanzó a ascender la cumbre más alta del planeta.

La expedición que pretendía atacar la cumbre, la completaban Christian Cuq, Francisco Medina y Phillipe Reuter. El 19 de mayo estaban en el campamento base y el 23 de mayo Patricia, Cristina, Phillipe, Vivianne y Christian consiguieron la hazaña.

«El 19 de mayo partimos Cristina, Andrea y yo desde el Base rumbo al Campo II a encontrarnos con el resto del grupo. El día siguiente



Es fundamental el cuidado que se debe tener al practicar el montañismo. Para Patricia es vital llevar un completo botiquín, casco y toda la seguridad necesaria.

descansamos, ya que el 21 nos íbamos rumbo al Campo III. A partir del Campo III, Andrea, Cristina y yo seríamos una cordada. Demás está decir lo bien que lo pasamos».

«Esa noche dormimos con oxígeno por primera vez. 0,5 litros por minuto. Es súper incómodo, tanto que desperté y descubrí que había tirado la máscara lejos. Al día siguiente, salimos como a las 7 de la mañana nosotras tres, el resto del grupo partió a las cuatro y media. Nosotras preferimos salir más tarde por el frío. Éramos más de 40 personas subiendo del Campo III al IV.

Así que la hora había llegado. Llegamos como a las una de la tarde y estuvimos hasta las seis derritiendo agua. Sólo pudimos descansar una hora, ya que a las 19 horas empezamos a prepararnos para salir. Cerca de las 22 horas partimos todos juntos rumbo a la cumbre. No sentí el frío tan fuerte, pero sí el viento que corría mucho. Éramos una fila de linternas subiendo. Personalmente me iba quedando dormida.

Cuando llegamos al Campo V (ubicado a 8.400 —aunque ya no se usa), hicimos cambio de botella de oxígeno y partimos juntos a la cumbre. Por primera vez caminé junto a un sherpa y fue muy bueno porque iba sola para arriba ya que a esa altura el grupo se había dispersado.

Subir, subir, subir, ésa era la premisa. El cerro es tan parado que sólo en dos ocasiones mis pies se pudieron relajar. Comenzó a amanecer y observé luces en el lado tibetano de gente que venía subiendo. Fue maravilloso. Ver la sombra del Everest reflejada en un costado, me recordó el Aconcagua. Subir, subir, hasta que llegué a la cumbre sur y vi por primera vez el famoso Escalón de Hillary. Estuve como 20 minutos allí, ya que Willy Benegas junto a sus sherpas estaban colocando cuerdas fijas, así que había taco.

Se abrió la ruta y a caminar. Por primera vez pensé que lo lograría, casi me pongo a llorar, pero no podía, tenía que concentrarme, el paso es de cuidado aún con cuerdas fijas. De hecho, me afirmé de una anilla para poder levantarme, sortear un obstáculo y las cuerdas se rompieron, pero no pasó nada porque estaba atada a otra cuerda.

Desde el escalón a la cumbre era hartito, me habían dicho que sólo 10 minutos, para mí fue una eternidad. Cuando vi gente al fondo me di cuenta que era la cumbre, que lo lograría...

Willy venía de vuelta, me abrazó y felicitó. Luego me preguntó quién era. Me dio mucha risa, vamos tan disfrazados que es imposible saber quién es quién. De hecho, alguien más me saludó después y hasta el día de hoy no sé quién fue.

El día estaba maravilloso, lo había logrado: estaba en la cima del mundo. La montaña esperó por mí. Enferma y todo lo hice. Luego llegó Cristina, Vivianne y Phillipe. Christian arribó a la cumbre más tarde, lo cruzamos cuando veníamos bajando.

La bajada no fue nada de fácil para mí. Phillipe me tuvo que ayudar porque venía agotadísima. El oxígeno se me acabó en la cumbre, así que me costó un mundo bajar de la cumbre a la cumbre sur, donde habíamos dejado botellas de reserva. Menos mal. Botella nueva, 2,5 litros por minuto, lo mismo que usé de subida y bajada. Sólo de bajada me di cuenta de lo mucho que había subido y de los lugares por los que había pasado.

Llegada al Collado y a descansar, no nos daba el cuero para bajar al III ese día. Dormimos como lirones. Desperté a las cinco de la mañana llorando, me di cuenta de que había subido el Everest.

La bajada fue lenta pero segura, aunque confieso que cuando más miedo pasé fue el 25 al bajar por última vez el Khumbu. Dios mío, caían las avalanchas, se salían los anclajes, fue horrible. Pero llegamos todos a salvo a la base».

Patricia, Cristina y Vivianne se convirtieron en ese momento en las primeras mujeres sudamericanas en alcanzar la cima del Everest. Andrea no lo consiguió, algo que Patricia lamenta porque Andrea siempre estuvo con ellas. Incluso les dejó agua derretida en la carpa antes de bajar; a fin de que ellas no perdieran tiempo en eso.

«Afortunadamente, en todas las expediciones que he hecho con mi círculo más cercano, he estado acompañada. El Everest fue lo mismo. Independiente del resultado, sabíamos que teníamos que actuar responsablemente, cuidando los valores que compartíamos. Estando tan cerca de la cima es muy difícil no querer lanzarse como sea, por eso rescato lo de Andrea, porque supo tener presente el compañerismo».

El Everest significó para Patricia abrir una puerta. No cerró una etapa, sino que sintió que todavía podía hacer muchas cosas. La escena de la cumbre alimentó aún más su curiosidad innata. Los logros inéditos en el contexto sudamericano los fue encadenando por deseo natural y no para batir récords y ser pionera.

El más destacado: ser nuevamente la primera mujer en Sudamérica en completar las Siete Cumbres, es decir, los siete puntos más altos de cada continente. Éstos son: Aconcagua (América del Sur; 6960 msnm.; año 2001), McKinley (América del Norte; 6190; 2003), Elbrus (Europa; 5642; 2004), Kilimanjaro (África; 5891; 2005), Vinson (Antártica; 4897; 2006), Jaya (Oceanía, 4884, 2007), además del Everest.

Lejos de conseguir facilidades luego de ascender el Everest, los proyectos para ir a estos desafíos siempre fue engorroso. Pero finalmente era la persistencia y la paciencia las que permitieron que su sueño se concretara.

«Conseguir respaldo y auspicios siempre ha sido difícil, pero en el fondo sabía que eso no me iba a detener. Mi curiosidad por conocer era tan grande que me las arreglé de cualquier forma para ir a las Siete Cumbres, siendo paciente, haciendo uno por año y ayudándonos entre la mayor cantidad de personas posibles. Sabía que de una forma u otra, lo iba a lograr».

LA TRAYECTORIA DE PATRICIA ha sido extensa y agotadora. Tuvo que dejar la actividad por un momento para replantearse ciertas cosas. Dudas que aparecen luego de haber conseguido todo lo planeado inicialmente. En 2004 trabajó en una oficina nuevamente. Luego volvió a la montaña, pero después, nuevamente se alejó.

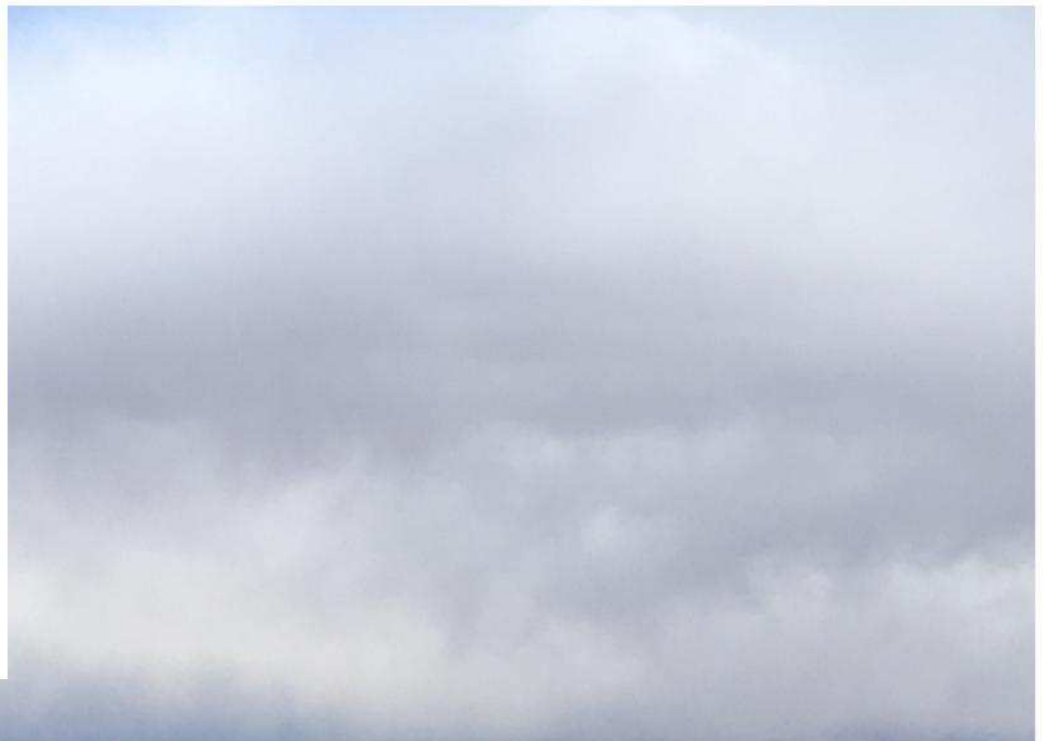
Hoy, con 47 años, está viviendo la reunión de todas las experiencias acumuladas. El momento exacto en que su ideología y logros se juntaron para transmitirlos: la docencia. Actualmente es instructora de *NOLS (National Outdoor Leadership School)*, en Coyhaique, aunque está viajando constantemente a Estados Unidos y Alaska. NOLS es una escuela de vida al aire libre que se dedica a formar líderes, tanto en lo humano como técnicos.

Los cursos de NOLS se desarrollan en un formato de expedición por lugares aislados, remotos y poco visitados y su duración varía desde los 7 hasta 95 días. Incluye cursos como excursionismo, montañismo, kayak de mar y de río, espeleología, cabalgatas, escalada en roca y esquí. Los programas están pensados para personas entre los 14 y 50 años.

«Estoy en una etapa muy bonita, tengo la posibilidad de transmitir todo lo que he aprendido. Eso es lo que me apasiona hoy, formar líderes, abrir puertas y derribar barreras, enseñar a tener fe por sobre todas las cosas. Que las personas se atrevan, sobre todo las mujeres, a perseguir algo, porque las herramientas están. La vida me ha enseñado que si te centras en las dificultades, obviamente todo se va a volver más difícil. La motivación para ir por el objetivo es lo único que debe importar, las excusas no existen». Esta historia continuará, puesto que Patricia ya está planeando su próxima aventura... como ella misma dice: «El día que me vaya a la tumba, será el momento de descansar, hay un mundo por explorar y salir a cuidar. La tierra nos necesita hoy. Montañistas, ciudadanos, habitantes de este mundo conocedores y responsables en el actuar».



**VI
VERI
VNIVERSVM
VIVVS
VICI ***



A man and a woman are standing in a rocky riverbed, surrounded by snow-covered canyon walls. The man is wearing a bright green jacket and a red visor, while the woman is wearing a yellow jacket and sunglasses on her head. They are both holding wooden poles and looking at each other. The background shows a deep canyon with snow-dusted rock faces and a small building visible in the distance.

Esta es una **HISTORIA** donde las **MONTAÑAS**

fusionan **PERSONAS** al son del **AMOR** con un

TÉRMINO esperable.

TEXTO Y FOTOS POR **TITO NAZAR**

**Lo que brilla ha nacido para el instante, lo auténtico permanece intacto para la posteridad.*

Hace un tiempo escribí sobre el viaje que hice con mi padre por la Carretera Austral durante un mes sin descanso. En él, menciono a una persona que me abrió horizontes que me marcarían por siempre. Desde esa fecha había mantenido un contacto relativamente frecuente con ella.

Previamente, esta persona había comprado una van, a la que llamó «Mister-T», para irse a viajar por la costa sur-oeste de los Estados Unidos por al menos tres meses y medio. Su viaje comenzó a principios de diciembre y eventualmente, salió por fin la posibilidad de unirme a ella por 3 semanas completas en su travesía, razón por la que debí comprar el pasaje con mucha prisa.

***Pues que cualquier elección implica renuncia a lo no elegido (prólogo)*

Ya con el pasaje en mi correo electrónico, yo tendría una ventana de 2 días libres donde no vería a Terra Brooke. En eso, le pregunté a mi amiga Andrea López si era muy absurdo arrendar un auto en Los Ángeles, manejar 6 horas hasta el parque Yosemite y darme el lujo de correr unos 20 K, para volver al otro día a Malibú, donde Terra estaría terminando sus compromisos para comenzar el viaje. Entonces Andrea me respondió: «sí, es absurda, pero vale totalmente la pena».

El destino jugó a mi favor y terminé yendo a Yosemite con Terra, su van y su perro Rolo, a uno de mis lugares favoritos para conocer. Era época de invierno al cien por ciento y el frío y la nieve estaban a la vuelta de la esquina. Pero lo helado en EE.UU. era cálido, como lo estuvo en Chile hace dos temporadas: frío pero sin precipitaciones.

Viajar para mí no es algo atractivo en general, pues siento que la gente viaja más para cambiar de aire que para descansar y ampliar realmente sus visiones de esta fenomenología a la que llamamos vida... Pero tres semanas en una van es ciertamente una experiencia que valía la pena, incluso si lo de Terra y yo no resultaba, como llevamos intentando hace casi dos años desde que nos conocíamos. Las relaciones

a distancias sí son posibles, pero ciertamente la energía a invertir es mayor, especialmente si el conocerse es parte del proceso de mantener ese lazo.

Debo confesar que lo que más me mueve las fibras son las montañas. Pero ver Yosemite y otros parques nacionales junto a Terra hacía que mi nivel de emociones fuera impulsado desde todos los ángulos favorables, algo así como un viento en popa que auguraba solo buenos momentos por suceder. Mi frenesí era maravilloso.

Con el favor de los mapas armé una travesía obvia para cumplir el sueño de un apasionado del trail running con toques de montaña: subir a Glacier Point con 1000 de desnivel positivo, bajar a Nevada Falls y llegar a la cima del Half Dome.

El Half Dome, esa mole que los gringos rayan constantemente en sus conversaciones, y donde la escalada reventó desde la época de los hippies. Hoy es un clásico de la trepada en roca si eres uno de verdad... Siempre vi los videos en Yosemite de Alex Honnold, Ueli Steck y Dean Potter.

El Half Dome tiene una cara más fácil por donde se puede acceder sin implementos ni conocimientos de escalada, pero en las tiendas y en la información que entregaban los parques nacionales todos decían que los seguros se sacaban en temporada baja. Otros decían que hasta las cuerdas estaban sacadas (que en realidad eran cables de acero). Pregunté a tantos sobre el tema, pero en nadie pude confiar mucho.

Al final elegí intuir que la dificultad de subir el Half Dome sería un tercer a cuarto grado y que además las cuerdas de metal estarían puestas pero sueltas, colgando varios metros, y que los seguros que se incrustan en la roca para bajar la dificultad técnica estarían sacados, de seguro. Entonces, si era lo suficientemente cojonudo, haría cumbre sin tener que pedir permiso y/o reserva con un año de antelación, que es como se hace en temporada alta de cada año, permitiendo a solo 100 personas ascender el Half Dome por día.

Terra reiteradamente me dijo que sin los

cables ni los seguros bien puestos, la posibilidad de subir el domo era demasiado peligrosa, que ni pensara en hacerlo y que se molestaría mucho si lo intentaba. Pero en un momento ella sugirió que al menos fuera por mí mismo hasta la base, que igual valdría la pena. Ni lo pensé y de inmediato le dije que sí, total, yo solo pensaba en tener tiempo y luz para llegar arriba y ver el valle.

Mientras corría el Glacier Point con 1000 de desnivel positivo, pensaba en lo amable del sendero y en lo rápido, dinámico y divertido que era. Pero en muchísimos momentos me pregunté si podría subir el domo sin arnés ni seguros. Sabía que lo que estaba haciendo ya era épico, correr en Yosemite, California, pero también sabía que necesitaba cerrar el proceso pisando la cumbre.

Mientras más me acercaba a la base de los cables, más nervioso me ponía la idea de si sería o no capaz de seguir adelante, y si iba a volver o no con sentimientos de fracaso. Entonces cuando vi la pared donde estaban los cables, me asusté. Pero tuve tiempo de mirarla a medida que corría a la base y entendí que si sorteaba el primer tercio, el más vertical, todo estaría bien y que si subía, podría bajarlo.

Cuando llegué al primer seguro de los cables, apoyé los pies en una terraza de unos 20 cm de espacio y me tiré sobre la roca con los brazos caídos para descansar. Subí con todo lo que pude para arrancar de la parte expuesta y mis miedos eran tales que no podía bajar mucho la frecuencia cardiaca. Fue un momento donde pude salirme de mí mismo y fascinarme con lo que estaba pasando. Al mismo tiempo, había algunos escaladores progresando por la línea con sus arneses y seguros, mientras que por mi parte, y por mi falta de equipo, me podía mover más rápido. No sé si por el pánico o por la alegría...

****...si logras seducirme a fuerza de goces, sea aquél para mí el último día. Te propongo la apuesta.*

Corriendo muy fuerte, logré la gloria de sacarme de la mente si podría o no hacer cumbre en el Half Dome sin arnés ni seguros. Cuando bajé a la base del cerro pude respirar mejor del miedo y cuando salí del granito solo me quedé correr 12 K hasta Mister-T.

Calculé mal la ruta estimando 33 kilómetros que terminaron siendo 44 kilómetros maravillosos, rápidos, sensuales, llenos de alegría y dicha. Cuando Terra me vio llegar me sonrió y preguntó si había hecho la cumbre. Yo le dije que sí, con algunas lágrimas. Me abrazó y se alegró por mí. Cuando llegué a la base de la mole sabía que el viaje ya estaba pagado y



Creo que Terra es la persona más precisa que he conocido. Además, ama la buena mesa lo que hace que compre todo orgánico, pocas carnes y licores de calidad.

todo lo que vendría sería más sazón a la vida para recordar en mi vejez. Aún, casi un mes después, la gratificación que contengo en mi ser son conmovedoras.

Creo que Terra es la persona más precisa que he conocido. Además, ama la buena mesa lo que hace que compre todo orgánico, con mucho vegetal, pocas carnes y licores de calidad. Ella llevaba un par de meses de viaje cuando yo llegué y todo lo tenía resuelto en sus formas y metodologías, lo que me dificultó en algunos procesos porque todo tenía que ir de una manera específica, en un momento específico. Podrán imaginar que vivir dentro de una van que tiene cocina, cama plegable y 3 bicicletas que suman más de 9 millones de pesos, hacen que la logística de equipo, comida, bebestibles, cooler y perro, no sea tan simple como uno podría vislumbrar. Así es al menos, hasta que entiendes todo el funcionar

de la van para que dos individuos puedan convivir en armonía.

No sé si Terra tuvo o no mucha paciencia. Creo que tuvo la justa. Varias veces se ponía nerviosa y perdía la paciencia con mis actuare y con mi déficit atencional compliqué las cosas. Soy excesivamente ordenado, pero eso lo logro por medio de la repetición: cuando algo es nuevo para mí, es muy costoso adaptarme a ello porque mi mente se escapa por el estrés que me produce, entonces cuando debo rendir cuentas ni sé dónde estoy parado.

Pasamos a Las Vegas buscando climas más cálidos, y ahí arrendé una bicicleta de ruta para salir con Terra y dos amigos de ella. Yo no quería hacer deporte en una ciudad tan seca y plana, pero para mi fortuna conocí las Red Rocks en una salida de unos 40 kilómetros que disfruté en demasía. Sin embargo, espero no tener que volver a viajar por placer a Las Vegas, pues

conocer la famosa parte de los casinos no me impresionó para nada, excepto cuando vi el letrero del *Cirque Du Soleil* haciendo el tributo a Michael Jackson. Pero vi el letrero muy tarde, y ya me había perdido lo que pudo ser la función de mis sueños, dado que nunca vi al original vivo y coleando.

En la lista de Terra estaba todo lo que debíamos ver, y ahí figuraba especialmente el Grand Canyon, pero no pudimos verlo por el mal tiempo. Los accesos se habían bloqueado y aunque queríamos, no hubiéramos podido ir.

De Las Vegas nos fuimos a un sector que yo conocía por mis apasionados amigos que escalan en roca: el *Zion National Park*. Fue mejor de lo que esperaba. Preciosas rocas rojizas con harta cultura y *cracks* de las estéticas más bellas que haya visto se erguían hacia los cielos celestiales (cito celestial en una forma espiritual, dado que los primeros blancos que poblaron la zona, como Utah en general, fueron los mormones, de ahí la explicación a muchos de los nombres de la zona).

Desde aquí seguimos con la ruta *Angel's Landing* (aterrizaje de ángeles), una escalada preciosa de tercer grado. Como era temporada baja y con nieves caídas, fue una suerte que lleváramos los crampones (microspikes) de zapatillas para movernos con mucha confianza por

planchones de nieve y hielo que fácilmente nos pudieron quebrar una muñeca en caso de caída. No podíamos creer lo afortunados que éramos caminando con poca gente y en un lugar donde los veranos llegan hasta sobre lo 40° C.

Oye, ¿pero y Rolo? *Rolo* es un perro de kilo y medio, mezcla de chiguagua con no sé qué más. Es el típico perro de casa: bueno para caminar si lo sacabas, pero si lo dejabas en una cama cubierto en frazadas se quedaba feliz también, pudiendo dormir largas horas de día y de noche si era necesario. Por lo tanto, como no le permitían el acceso a los senderos en los parques (excepto en los lugares de camping), no pudimos sacarlo con nosotros a los senderos. Recuerdo que una vez lo íbamos a sacar a un trek a escondidas, pero el clima se puso bestial y ni nosotros pudimos hacer algo ese día. Rolo perdió olímpicamente.

Ya más adaptado a *Mister-T* y a sus dinámicas, poco pude colaborar en la cocina, una de las cosas más demandantes del día dado que la dieta es cosa muy importante para Terra. Yo me limité a alimentar a Rolo y ordenar las cosas cuando aprendí donde iban los bolsos. Tuve tres sectores donde dejar mis cosas, estuve algo apretado, pero fui estrictamente con lo justo llevando en el avión 16 kilos en la maleta, más el bolso de mano con pertenencias personales, el computador y el libro.

Cayó nieve y pasamos frío de verdad. Era tanto, que muchas veces llegábamos al lugar de dormir y dejábamos el motor prendido unos minutos con el máximo poder de calor para terminar de comer y para ir poniéndonos rápidamente capas sobre nuestros torsos, desplegar la cama y meternos bajo las tapas.

Las noches eran demasiado gélidas pero las tardes eran agradables, con tonos rojizos y románticos. Nunca fue divertido pensar en las noches de frío penetrantes, sobre todo cuando el vehículo no era muy térmico, pero sí lo era imaginarse el día siguiente con un nuevo desafío a la gravedad, donde veríamos aristas, riscos y piedras erguidas que nunca imaginamos. Salir temprano de mañana con las sombras gélidas, y agradecer cuando el sol nos permitía sacarnos las plumas, era una bendición mayor.

Los senderos eran fáciles, rápidos y con mucho falso plano, pero por otro lado mis esperanzas de afianzar los clavos de la relación con Terra parecían disiparse en una danza de malentendidos y no conjugaciones sobre la forma de llevar el viaje. Muchas veces tuve pena porque era capaz de entender lo que nuestras diferencias estaban anunciando. No paraba de sorprenderme el estar viviendo una experiencia máxima, desde el modo cómo viajábamos, hasta los lugares en los que estábamos; ver esas planicies amarillas y rojas absorbiendo los rayos del sol invernal en un plácido y natural fluir, al contraste

de no poder converger nuestros sentimientos mutuos en una relación tranquila y alegre.

Ella también estaba triste. Era parte de la ironía de la naturaleza, estar viendo esas formaciones de tierra de arena con perfiles tan fuera de lógica, y estar los dos presenciando todo esto, querernos profundamente, pero no poder llevarnos bien. Parecía que soportar una temporada de varios meses más no sería una idea sana si seguíamos así.

En Bryce teníamos el plan de hacer dos trekking en el mismo día: uno de 12 Km y otro de 15 (no podíamos correr tanto porque Terra estaba saliendo de una lesión lumbar). El

Mientras Terra manejaba, Rolo pasó tantas horas sobre mis piernas como ningún perro lo había hecho.

primero fue hecho en más tiempo del esperado y para el segundo, Terra eligió elongar y dormir, mientras que yo, con una sed descontrolada corrí a la van y me vestí para seguir con la segunda ruta en modo trail running, cerrando un circuito rapidísimo y helado y haciendo que mis vistas en el *Parque Nacional Cañón Bryce* fueran más valiosas que las que había presenciado con Terra.

Cuando ella me preguntó si valía la pena hacer el trail, le dije que quizá, que no lo sabía. Pero sí lo sabía y era mejor que el primer loop, Solo fue que elegí llevar la verdad en mi corazón y no entregarle ese sentir de arrepentimiento por no haber ido juntos. Lo que corrí y vi ese día quedó guardado plácidamente como una de mis mejores corridas después de California.

*****El que sabe aprovechar el momento oportuno es el verdadero hombre.*

Mientras Terra manejaba, Rolo pasó tantas horas sobre mis piernas como ningún perro lo había hecho. Su estilo de vida y su forma de ser, al final terminaron ablandando mi corazón y terminé queriendo a esta criatura, pues nunca había llegado a generar un lazo de afecto por una especie de su tipo. Creo que a pesar de lo viejo que es, terminó confiando en mí y algunas veces, mientras yo manejé, también se sentó en mis piernas. Cuando eso pasaba lo dejaba ser y solo sacaba una sonrisa. Terminé queriendo a Rolo más de lo que pretendí y eso también

complicaba mi partida a casa.

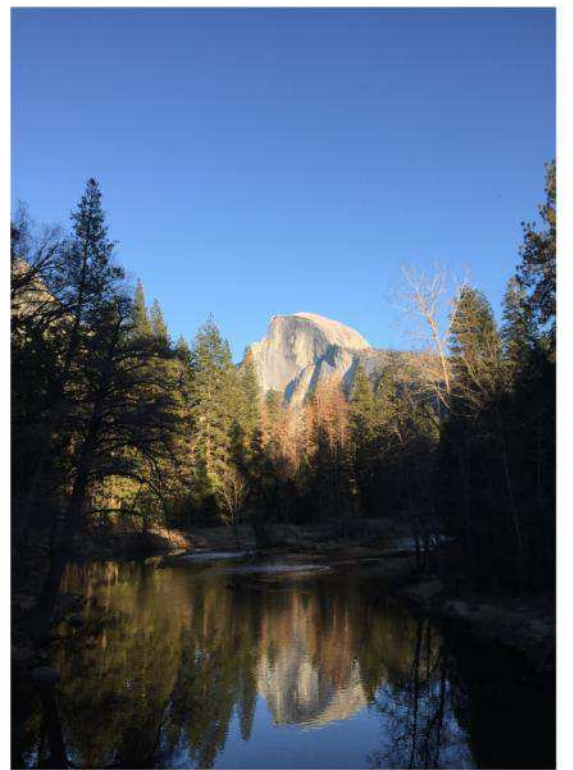
Por más que intentamos planificar nuestras vidas, siempre los imprevistos terminan azotándonos y recordándonos que no somos dignos del olimpo. Que la vida sea fácil producto de la planificación es fantasía de humanos. Incluso proyectar días con anticipación es un desafío.

En un plan de hacer un cañón angosto que nos tenía con los ojos brillantes de emoción y dirigiéndonos a él, nos encontramos con un camino intransitable para *Mister-T*. Debimos girar 180 grados y volver al pavimento, fracasados y frustrados. Ahí, debimos improvisar y elegir un lugar cualquiera para pasar la noche.

En eso le dije que me parecía sensato dormir en una ruta llamada *Burr Trail Road*. Aquel lugar es una formación geológica impresionante con un serpenteo en una carretera absolutamente espectacular. Muchas veces le comenté lo increíble que sería hacer eso en bicicleta de ruta.

Elegimos el lugar natural para protegernos del viento. Estábamos tan felices por haber salido victoriosos a pesar de la derrota. Ya con las chaquetas de plumas puestas, Terra sugirió que camináramos hacia una meseta donde el sol iba a pegar en un rato más y en solo 15 minutos llegamos al paredón. Vi la roca y no me quedó más que gritar un buen garabato chileno al ver aquella increíble roca picada por indígenas milenios atrás. La calma del lugar era tan especial, y el perro al escuchar su propio eco ladraba cumpliendo con su labor de protector del territorio. Con risa, yo solo me limité a hacerle vídeos. La calma venía del sol, de la tierra, del polvo, de la cerveza, de la risa y de nosotros.

Fuimos a *Arches National Park* y a *Canyonlands*, y siempre en nuestras mentes y conversaciones saltaba el tema sobre el destino final previo a mi retorno en Denver: la ciudad de Moab, de la que en realidad sabía muy poco. Había leído artículos de Carola Fresno en la revista *FullOutdoor* y sabía además por Andrea López, que había corrido 200 millas en la zona y que además ella amaba sus senderos y cervezas. Con eso, yo solo me limité a saber que tenía que ir.



Moab resultó ser un paraíso bien particular, con muchos lugares protegidos y por visitar en forma de trekking y trail running. Tiende a ser algo infinito, además es una especie de capital del *mountain bike* a nivel mundial, pues existen infinitos senderos para bicicletas que también se pueden correr.

Andrea me había dicho que debíamos ir a comer hamburguesas. La diosa de la fortuna estaba sobre nuestras almas en ese, el último día jueves de la temporada baja, pues como de costumbre, el plato de comida costaba 5 dólares, pero por ser el último jueves quedó todo en 3 dólares. Quería comerme dos porciones, pero los platos eran tan voluptuosos que con uno y un schop de cerveza artesanal fuimos a nuestro cuartel para terminar de pasar la noche, una vez más, entre el frío y viento suave de Moab, cobijándonos entre frazadas y plumas.

Era fin de mes y moverse en una van con itinerarios, es al final de cuentas, una cuota de estrés a la agenda. Por ello le pedí a Terra que nos tomáramos el día libre de senderos y que nos dedicáramos a hacer cosas como la «gente normal». Entonces elegí pagar por una ducha de agua caliente, y acceso a internet ilimitado en una librería con el fin de planificar lo que nos quedaba por hacer en el sector.

Convenimos con Terra que lo mejor era irnos en bicicletas a lo que terminamos arrendando una *mountain bike*, para mí, de doble suspensión con características increíbles. Un lujo que solo en los Estados Unidos me podía permitir por unos 70 dólares. Una vez más, no estaba demasiado entusiasmado en hacer algo que no fuera correr, pero terminé disfrutando la salida en demasía con un loop de 35 kilómetros en una jornada soleada pero fresca, agradable, y con unas rocas con una adherencia que fueron realmente un lujo a probar. Moab es un sector para el MTB difícil de concebir, debido a la gran variedad de lugares que hay para recorrer. Por último, como Moab está en un estado bien mormón, encontrar alcohol es un parto, por lo que agradecí enormemente que hubiera un cooler especial para mis cervezas al interior de Mister-T.

******Sólo por una incesante actividad es como se manifiesta el hombre.*

Las tardes eran calmas y algunas veces el viento era más penetrante que otros días, con el frío siempre clavando en la cara, especialmente. Para ese entonces me encontraba adaptado a todo el quehacer de la van, a manejar por las autopistas y las calles chicas, a sacar a Rolo en las mañanas a que hiciera sus necesidades y a nivelar el vehículo para que quedara derecho

y así no dormir con la cabeza más baja con respecto a los pies. Las mecánicas de actuar cobraban más automatización y eso me daba confianza, pero las relaciones con mi compañera no mejoraban a pesar de mis esfuerzos. A esas alturas, ambos ya éramos capaces de vaticinar el final que nos esperaba para cuando me tocara montarme en el avión camino a Santiago.

Nuestro destino como grupo esperaba su fin en Denver, Colorado, donde comenzarían mis 36 horas de viaje a casa. Allí Terra improvisó una visita a un lugar llamado *Boulder*, que según ella era muy bonito. Le comenté muchas veces que me sonaba como un lugar de mucha montaña y que los deportes alrededor de ellos son quizá los más «atómicos» de todo el país. Pero ella me dijo que no lo creía, que había estado allá en el pasado y que no era tanto... El tema es que sin señal de celular no podía buscar esa información, y cuando la tenía, me dedicaba a mis asuntos personales de casa.

Terminé conociendo algunos escaladores y yendo a un museo donde vi las botas con las que Hillary subió el Everest. No culpo a Terra, ella estuvo allí cuando era ciclista profesional y su target mental estaba en otro foco. *Boulder* era el lugar donde podría vivir, con las pistas de esquí y las lomas más sexis que vi en todo el viaje, donde el aire se respiraba y la montaña era, como quizá solo en el Yosemite la sentí. *Boulder* era el lugar donde debí quedarme más días, pero con ese frío del demonio debo reconocer que era poco factible. Terra sintió que mi corazón había quedado carente de Colorado, pero estaba bien. Vi tanto, en tan poco tiempo, que ver más siempre era sobredosis, llevándome a un estado de éxtasis tan alto que llegaba a veces a la intolerancia sensitiva, sin poder concebir plenamente las maravillas que estaba viviendo en carne propia.

En *Boulder* pude por fin ver las tiendas a las que quería acceder para equiparme y conseguir alguna cosa interesante para traer a casa. Pero para mi desgracia, todo lo que quería estaba fuera de temporada, por lo que no compré absolutamente nada, ni siquiera una visera.

En el paseo central, con un sol cálido pero con un aire helado, parados en una esquina, acordamos Terra y yo que lo mejor sería terminar la relación de pareja que habíamos intentando alimentar esforzadamente, y que camináramos cada uno en direcciones diferentes, cuestionándonos también si valdría la pena esperarnos una temporada más para intentar vernos de nuevo.

Terra hizo el último tramo hacia el hotel donde pagué para poder ducharme y dormir bien antes del ultra de 36 horas de viaje a la capital. Inmerso en una ciudad en Norte

América, el silencio y la incomodidad y la pena nos tenían en un estado de prudencia. Ya no había montañas nevadas, los senderos estaban lejos y ahora solo había estructuras de metal y concreto a nuestro alrededor.

En la habitación, me senté en el escritorio para pasarle todas las fotos que tomé y ella en la cama con el computador sobre sus piernas me pasó todas las que ella a su vez tomó. Una vez hecha la transferencia recosté mi cabeza en la cama y Terra puso a Rolo junto a mí una última vez para que durmiéramos juntos. Y un rato después ella lo tomó para arrimarse en la otra cama.

La despedida se hizo breve. Mister-T me dejó en la sección de bajada de pasajeros, me despedí de Rolo y rompí en llanto, momento en que Terra se bajó para abrazarme y despedirnos. Y a medida que se alejaban, sabía que no volvería a ver a Mister-T, o a Rolo ni a Terra.

Se cumplió mi segunda predicción: terminé una relación pero me llevé una experiencia de por vida y tan amplia, que no soy capaz de abarcar con palabras todo lo que en este viaje experimenté.

******El hombre yerra mientras tiene aspiraciones.*

Ahora estoy en casa. Me siento a salvo y protegido, un terreno donde piso seguro. Estoy solo y sé que ahora me deparan más rumbos, más sueños y menos carreras de trail running, aunque también estoy viendo si sale un viaje especial al esquí de randonée. Ahora serán viajes sin tener que pensar en hacer funcionar una relación donde nos separaban tierras, océanos, horas de diferencia y toda la vida.

No fuimos el uno para el otro y el tiempo dirá si realmente aprendimos de nuestras vivencias. Al final, son nuestros actos los que realmente nos demuestran si crecimos o no comparado con ayer.

Agradezco a la vida por haberme puesto en frente a gente aventurera por naturaleza y por haber asentado en mi destino un viaje que no será borrado de las historias que le contaré a mis hijos.

Por ahora, solo me queda caminar y ver amaneceres, una de las cosas que sé hacer muy bien. ❶

**Citas extraídas del Libro «Fausto», de Goethe, Editorial Alianza.*

HÉCTOR 'TITO' NAZAR ESCRIBIÓ SOBRE EL VIAJE CON SU PADRE EN LA PATAGONIA CHILENA EN LA EDICIÓN DE MARZO-ABRIL. ÉL ES CORREDOR DE TRAIL RUNNER Y CICLISTA. FUNDADOR DE NEXUSRUN.



***POR EL
PODER DE LA
VERDAD, YO,
ESTANDO
VIVO, HE
CONQUISTADO
EL UNIVERSO**

Una larga y profunda
travesía por la capi-
tal del Imperio Inca
y sus más bellos
alrededores...

hacia el tesoro más valioso del Cusco

texto y fotos por Felipe Arias



Atravesando la verdosa y extensa llanura amazónica a bordo de un bus,

Atravesando la verdosa y extensa llanura amazónica a bordo de un bus proveniente de la ciudad de Río Branco, arribamos a la frontera que separa el selvático estado brasileño de Acre con el departamento peruano de Madre de Dios, a eso de las 19:10 pm, a diez minutos del cierre de la aduana. Diez malditos minutos que significaron haber excedido los 90 días de estada contemplados en mi visa de turista; además de haber alterado el itinerario de los otros seis viajeros que también debían hacer el trámite aduanero.

Con mucha impotencia y molestia, y luego de exponer nuestros reclamos ante el personal del bus -el que se había comprometido a llegar antes de las siete de la tarde- accedimos a continuar el viaje hasta el fronterizo distrito de Iñapari, ubicado a unos kilómetros del vecino municipio de Assis Brasil, con el objetivo de encontrar algún alojamiento donde pasar la noche. Así fue como llegamos a una humilde y barata posada iñaparense, donde pudimos refugiarnos por un par de horas para así volver de madrugada hacia la aduana brasileña.

«Primera persona que atiende, y primera multa que tengo que cursar. Se pasó en un día, va tener que cancelar una multa de cien reales», me dijo entre risas el funcionario aduanero que me atendió. Resignado, firmé el documento que acreditaba la falta, equivalente a 20 mil pesos chilenos; el monto que se debe cancelar por cada día de permanencia extra.

Concluidos los trámites aduaneros, en los que ni siquiera nos revisaron nuestras pertenencias, partimos raudos en una van hacia Puerto Maldonado, capital del departamento de Madre de Dios, la cual se emplaza en plena cuenca del extenso río Madre de Dios, a unos 228 kilómetros al oeste de Iñapari. Así y luego de cinco horas y media de trayecto, llegamos a la calurosa y húmeda localidad, considerada como la principal vía de acceso sur a la selva amazónica.

Sin tiempo que perder, me dispuse a comprar un pasaje con destino hacia la otrora capital del Imperio Inca. De esta forma terminé partiendo, tan solo un par de horas después,

junto a dos de los mochileros con los que quedé atrapado en la frontera. Se trataba de una joven pareja de argentinos, que llevaban más de un año recorriendo Brasil, sobrepasando con holgura el visado de tres meses. Ellos habían tomado la arriesgada y no recomendable decisión de atravesar ambos pasos fronterizos de manera ilegal, para así evitar ser multados por una millonaria suma.

El Cusco profundo

Tras once extenuantes horas de viaje y mientras una suave llovizna tornaba aún más fría la incipiente mañana, nos desplazamos desde la selva hacia la sierra con el fin de llegar hasta el terminal del Cusco. Y apenas accedimos al interior del pequeño y siempre atochado rodovionario, una decena de personas se abalanzaron sobre cada uno de los pasajeros ofreciendo de manera insistente, alojamientos y un sinfín de paquetes turísticos.

«Sea bienvenido al Cusco, ¿de dónde nos viene a visitar?», me preguntó amablemente Rosario, una longeva mujer de origen quechua, que día tras día y a partir de las 6 am, recibe con mucho entusiasmo a los clientes que visitan el pasillo donde se ubica su pequeño puesto de desayunos en el emblemático Mercado de San Pedro, frente a los locales de jugos naturales.

Entre uno y otro café, me fue contando acerca de la gran relación que se ha construido entre sus colegas, con quienes comparte el estrecho espacio en común donde trabajan, hace más de dos décadas. Así lo pude evidenciar, al ver a Rosario recibir una especie de hallulla de parte de su vecina de al lado para que pudiera prepararme un delicioso pan con palta.

Caminar por este auténtico patrimonio cultural de la ciudad, cuya construcción estuvo a cargo por Gustav Eiffel —el mismo arquitecto de la famosa torre francesa— es un verdadero viaje sensorial: atiborrado de colores, olores, sabores, texturas y emociones ante las que nadie puede quedar indiferente. Vale la pena recorrer cada uno de sus numerosos y poco

luminosos pasillos, clasificados según los productos que ofrecen, además de aprovechar de comer alguna que otra comida típica, así como beber una gran jarra de jugo natural, probar algún exquisito postre peruano, degustar un delicioso trozo de queso artesanal, y cómo no, conversar con su gente; el más grande tesoro cusqueño.

Después de hospedarme una noche en un tranquilo y bien ubicado hostel del centro de la ciudad, junto a la clandestina pareja de argentinos, decidí buscar un lugar con más onda y menos restrictivo, donde sus huéspedes tuvieran un lugar para recrearse. Así fue como encontré un hostel ubicado en la misma avenida en la que están emplazados la Iglesia de San Pedro y el mercado del mismo nombre. Resultó ser bueno, bonito y barato, además de contar con todo lo que anhelaba: bar, mesa de ping-pong y viajeros de los cuatro continentes.

Como ya había visitado Machu Picchu en otra ocasión, y como marzo es un mes en el que abundan las lluvias, no tenía ganas de volver a hacer aquella misma y larga travesía. Esta vez, estaba interesado en visitar la concurrida montaña Vinicunca, conocida como la Montaña Arcoíris, un macizo cuyos colores fueron descubiertos hace apenas dos años a causa del deshielo provocado por la intensificación del calentamiento global.

Revisando el poco alentador pronóstico del tiempo, un frente climático frío, con lluvias y nevadas en la alta montaña, opté por postergar la ida y esperar los días que fuesen necesarios para que las condiciones meteorológicas se apaciguaran. Y qué mejor que aguardar en compañía de un grupo de apasionantes y divertidos mochileros de la misma hostel en la que estaba, con quienes salimos a devorarnos a pie aquella mágica ciudad.

Deambulando por las pedregosas callejuelas, fui sintiendo el rigor los 3.400 metros sobre el nivel del mar, cuyo efecto me provocó el denominado mal de altura, a raíz del drástico paso del Amazonas a la altiva sierra. Sentí mareos y un punzante dolor de cabeza. La solución llegó de la mano de infusiones de hoja de coca, planta que lamentablemente sufre el estigma de ser el principal compuesto de la destructiva cocaína.

Superada la puna, retomé la rutina de sumergirme en el Cusco profundo. Ese que tiene como lengua principal el quechua cusqueño, una variante del quechua hablada por 1,5 millones de personas. Y ese que está marcado por una profunda pobreza, con gran parte de sus comunidades dedicadas a la inestable agricul-





tura; y a la realización de trabajos informales, sumamente mal remunerados.

«¿Sus hijos también hablan quechua?», le pregunté a una veterana señora de rostro mineral, luego de escucharla conversar en quechua con otra mujer en sus improvisados puestos de frutas en plena vereda. «Claro que sí papacito, es su lengua», me respondió orgullosa mientras su pequeña hija se lanzaba a correr en medio de la caótica feria al aire libre que se pone en las afueras del *Mercado Cascaparo*, a menos de 300 metros del Mercado de San Pedro.

Extasiado, me quedé horas deleitando cada tonalidad, sonido, fragancia, movimiento y expresión que allí surgía, de modo genuino. Tampoco me perdí la oportunidad de conocer el *Mercado Cascaparo*, que es sin duda alguna, uno de los menos turísticos de todo el Cusco, donde casi el 90 por ciento de sus locales son atendidos por mujeres. Como un niño que se come el mundo con sus ojos, fui recorriendo y admirando cada uno de sus intrínsecos rincones, todos tan diversos, todos tan sorprendentes-trarse con mensajes en los muros y en las polearas de alguna que otra persona, aclarando que: «*la hoja de coca no es droga, es medicina*».

La ciudad que nunca duerme

El Cusco, como buena capital turística, no conoce de descansos, ofreciendo siempre una

serie entretenidos y descontrolados panoramas bohemios para sus visitantes más fiesteros, incluso los días domingos. Ya de vuelta la hostel, la previa había comenzado a eso de las 9 pm. Entonces, después de una ducha exprés, me integré al grupo de los valientes que querían salir; conformado por una canadiense, un colombiano, un argentino y un francés,

Cuando ya era pasada media noche, y luego de unas cuantas cervezas, nos encaminamos a la Plaza Mayor del Cusco, donde reside la bella y renacentista Catedral Basílica de la Virgen de la Asunción, construida entre los siglos XVI y XVII sobre un antiguo palacio inca; y donde están emplazados los mejores y más concurridos clubes nocturnos. Esta vez, decidimos ingresar a *Mama África*, un prendido pub-discoteque de tres pisos, en el que abundan los extranjeros, y cuyo cierre se hace a altas horas de la madrugada.

En su interior, la fiesta estaba en llamas, y el calor que allí se sentía, obligaba a desprenderse de las prendas de abrigo. Y en eso que esperaba a que el barman me atendiera, se me acercó un tipo para preguntarme si le podía hacer el favor de invitar a su prima a un trago, a la vez que dejó un billete en mi mano. Extrañado, accedí a su pedido y me acerqué a conocer a su prima, una simpática y guapa peruana radicada en España.

«Hoy fue el día de la mujer y estoy de acuerdo con las demandas de igualdad que se piden. Por eso, yo te quiero invitar a beber, quiero cambiar los roles. Pide lo que quieras», me dijo con mucha convicción.

Pero me negué tajantemente, pues no quería quedarme con el dinero que su primo me había pasado. Finalmente llegamos al acuerdo de que yo pagaría la prima ronda, y que las siguientes serían auspiciadas por ella. Entre un trago y otro, la noche se esfumó como la bruma en la montaña hasta que dieron las 6 am, momento en que los primeros rayos del sol se hicieron presentes, atestando de contrastes la sin igual ciudad que ya iniciaba sus actividades.

Un arcoíris en lo profundo de los Andes

A bordo de un turístico bus, partimos de madrugada con destino al distrito de Pitumarca, a través de la carretera que conduce de Cusco a Puno, un trayecto de más de cien kilómetros que pasa por las localidades de Andahuaylillas, Quiquijana y Checacupe. Fueron tres horas y media de viaje en las que aprovechamos de dormir, para despertar finalmente en el poblado de Ocefina, emplazado a unos 4.000 metros sobre el nivel del mar.

Allí, en medio de la tranquilidad del valle cordillerano, desayunamos por unos 30 minutos, junto a los cerca de 20 aventureros- que en su mayoría eran europeos-, para luego recibir las indicaciones de los guías, y así continuar el viaje con destino a Machuraccay; desde donde se comienza la ascensión de alrededor de 1.000 metros de desnivel hacia Vinicunca.

Tras pagar los 10 soles (2.000 pesos chilenos) que la comunidad de Pitumarca cobra por el ingreso, comencé la espectacular ruta de ascenso junto a Philipp, un simpático viajero alemán que conocí en el hostel y con quien decidí contratar el tour. Para nuestra fortuna, las condiciones meteorológicas estaban mucho mejores en comparación con las del día anterior, en el que la nieve y la nubosidad no dejaron apreciar el cromático macizo.

A un costado de la ruta, una decena de hombres y mujeres de la comunidad de Pitumarca ofrecían sus servicios de arriendo de caballos por unos 12 mil pesos, así como una serie de snacks y bebidas. Gente de origen quechua, de rostros curtidos y ropajes multicolores, para los que el turismo es su principal



sostén económico. *Napaykunakuy* fue la bienvenida en quechua que me dio una tierna señora cuando nos cruzamos de frente.

A medida en que fuimos ganando altura, mis latidos del corazón comenzaron a acelerarse, y cada paso fue costándome el doble. Sin embargo, de ninguna manera pensé en detener la travesía. El majestuoso y multicolor valle, donde pastan cientos de llamas y alpacas salvajes; y la increíble vista que se va teniendo de la cordillera de Vilcanota, fueron razones más que suficientes para seguir hacia *Wini-kunka*, nombre que proviene de dos voces quechua: *Wini*, a raíz de las pesadas y redondas piedras negras que yacen en el lugar, a las que les denominaban *wini rumi* (piedra), y *Kunka*, cuyo significado en español es cuello, debido a que la estrechez del cerro se asemeja a un cuello de paso.

Luego de tres horas y media de caminata, en las que se recorren cerca de 6 kilómetros, llegamos a la base de montaña, situada por sobre los 5.000 msnm. Entonces, un frío y creciente nevazón empezó a azotar la expuesta y angosta zona, desde donde se puede apreciar los famosos siete colores de Winikunka, originados a partir del choque de placas tectónicas

que terminaron empujando hacia la superficie una serie de sedimentos minerales. Y desde donde también se puede observar la cuarta montaña más alta de Perú, el imponente Ausangate (6,384 msnm), macizo que ocupa una parte importante dentro de la cosmovisión inca, pues se dice que por medio de las aguas que escurren de sus eternos glaciares, nace la energía masculina que fertiliza a la Pachamama.

El frío calaba hondo y la nieve se encargaba de cubrir aún más el denominado Valle Rojo. Pese a ello, estaba Marcia, una amable joven quechua que se encontraba arropada atendiendo con una sonrisa su improvisado puesto de bebidas. Mientras tiritaba encogida de hombros, me contaba que llevaba solo un par de meses ascendiendo cada día a la montaña, equipada tan solo con unas desgastadas sandalias y sus relucientes ropajes andinos.

Había que comenzar el rápido descenso de vuelta, era peligroso exponerse a la nevazón y las frías ventiscas. Trayecto en el que nuevamente nos fuimos deleitando con la sublime belleza del valle, pero esta vez desde otra perspectiva. Detrás de nosotros, una inclemente tormenta comenzaba a desencadenarse, por lo que fuimos apresurando aún

más el paso. Y luego de dos horas de bajada, llegamos al estacionamiento donde estaba nuestro bus.

Era tiempo de regresar al Cusco. Volver con la satisfacción de haber conseguido el objetivo, y con aún más ganas de retornar a recorrer las entrañas de los Andes peruanos, además de tener la dicha de compartir con su gente. Al fin y al cabo de eso se trata la vida, de volver a los lugares que te estremecieron el corazón.

«Sí, quisiera volver; quisiera volver a todas partes; volver siempre; no dejar nunca de saborear la tierra, los mares, los cielos, las ciudades, todo lo que forma este mundo deslumbrante. Lo más delicioso que puede dar la vida es eso: partir sabiendo que se va a volver; volver sabiendo que se va a partir. ¡Ah! Si siempre, si eternamente pudiera ser así», Salvador Reyes, El continente de los hombres. ❶

FELIPE ARIAS ES CORRESPONSAL Y COLABORADOR DE OUTSIDE CHILE. EN LA EDICIÓN DE MARZO-ABRIL, ESCRIBIÓ SOBRE SU EXPERIENCIA EN EL DESCONOCIDO BALNEARIO DE BOIÇUCANGA EN BRASIL.

Micro Puff Hoddy

\$199.000

La mejor relación entre peso y temperatura que Patagonia haya fabricado. La Micro Puff es la chaqueta sintética más innovadora y ultraligera del mercado, que te mantienen en calor incluso estando mojada. Cuenta con aislamiento sintético PlumaFill (100% polyester hidrofóbico) Esto atrapa el calor y entrega la sensación sedosa de la pluma, pero sin la aglomeración o puntos fríos. Puede compactarse en un tamaño muy pequeño, volviendo rápidamente a su forma.

Performance Better Sweater Jkt

109.000

Si eres amante de la vida outdoor, apenas la pruebes, esta chaqueta será tu favorita. Está hecha de una tela similar a la lana en su exterior y por dentro tiene un forro de polar suave al tacto, combinando así la estética de la lana con el fácil cuidado que requiere el poliéster. Tiene certificación Fair Trade que asegura un trato justo para los trabajadores que la fabricaron y el férreo cuidado del medioambiente.



Encuentra estos productos en www.patagonia.com y en todas las tiendas a lo largo del país.

**Hombre Titan Lite™
Windbreaker \$89.990**

Esta chaqueta está completamente diseñada para proteger al deportista de montaña. Con un sistema de refrigeración activado por la transpiración y una capacidad hidroabsorbente, lograrás estar seco y cómodo durante todo el día. Además, al ser repelente al agua, se logra mantener el viento a raya.



Bajada III \$89.990

Las zapatillas son un complemento perfecto para el deportista de trail running. Su empeine de malla sin costuras entrega una sensación de comodidad única, que sumado a una banda de protección optimizada y un cuello mejorado con un buen ajuste, ofrece una combinación perfecta entre confort, soporte y flexibilidad a la hora de correr.

Encuentra estos productos en www.columbia.cl



Arc'teryx, Atom LT \$159.990

Esta chaqueta vino a remplazar al clásico polar, por su gran respirabilidad y aislamiento. Es una chaqueta que tiene un calce fascinante, que puede ser ocupada en todas las épocas del año. Los paneles de polar son repelentes al agua, la hacen una chaqueta perfecta para usar bajo una capa gruesa de Goretex, como lo puede ser la Beta AR de Arc'teryx.

Encuentra estos productos en www.zolkan.cl



Zapatilla Hoka One One, Bondi 5

Un colchón debajo de nuestros pies. Es lo que promete este modelo pensado para corredores neutros de peso medio–elevado, que quieran sumar kilómetros con la máxima amortiguación. Se recomienda para largas distancias y para entrenar o recuperar lesiones.

Encuentra estos productos en www.zolkan.cl

Mountain Sneaker

\$84.990

Recorre los senderos con estas nuevas zapatillas, que soportarán todo lo que encuentres en los cerros, ya que poseen la tecnología XtraFoam™ en las suelas, aportando estabilidad y comodidad; mientras que los relieves multidireccionales de la suela mejoran la tracción en todo tipo de terrenos.

Campshire Pullover Hoodie

\$119.990

Cuando salgas de campamento, abrígate con este nuevo polar con cierre en el cuello y con capucha que ofrece un gran poder de abrigo gracias a su tela gruesa. Además, cuenta con un terminado DWR, que repele el agua.

Ventrix \$169.990

Parka insulada y con capucha que posee la tecnología innovadora Ventrix™ que equilibra a la perfección el poder de abrigo y la respirabilidad. Esto se logra gracias a perforaciones en áreas clave en donde el flujo de aire permite eliminar el calor excesivo, reteniendo solo el calor necesario, generando poco sudor.



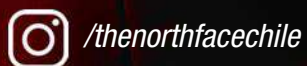
«Un Carancho mirando de frente. Esta ave estaba antes de ingresar a las pasarelas para observar el Glaciar Perito Moreno en Argentina. Se paraba entre la gente sin tenerles ningún temor».

LA NUEVA VENTRIX JACKET
LIBERA EL EXCESO DE CALOR
DE TU CUERPO PARA QUE
RINDAS AL MÁXIMO.



VENTRIX™

PORTAL LA DEHESA · MALL SPORT · ALTO LAS CONDES · CASA COSTANERA · PARQUE ARAUCO · COSTANERA CENTER
MALL MARINA ARAUCO · VIÑA DEL MAR · MALL PLAZA AIRES · LA SERENA · SAN PEDRO DE ATACAMA · PLAZA TEBOL · CONCEPCIÓN · PUCÓN · PUERTO VARAS · COYHAIQUE · PUNTA ARENAS



www.thenorthface.cl